

PRECIOS DE SUSCRICION.		
	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.	40 rs.	120 rs.
En provincias.	45 rs.	135 rs.
En el extranjero.	50 rs.	150 rs.
En las Américas.	55 rs.	165 rs.
En Filipinas.	60 rs.	180 rs.
Número suelto, en real.		

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y remisiones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los días de las grandes festividades del año.

AÑO I.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 4 de Noviembre de 1870.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Valdecarlos, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio país, y por medio de libranza del Giro postal, ó de letras de cambio, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de este periódico, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se recibirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Beldier y Alviñana, 30, rue Chaptal.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplicará que se verifique por cualquier certificado como medio de evitar toda clase de error.

NÚM. 227.

CRONICA PARLAMENTARIA.

[Eureka] Ya pareció aquello. Ayer hizo, por fin, el general Prim la declaración ante las Cortes de que había encontrado el rey de la revolución, el candidato tan deseado, tan buscado, y tan rebelde, hasta ahora, a todas las pesquisas de los monárquicos de Setiembre.

Bien aconsejábamos al moderno Diógenes que apagase la linterna si no temiéramos la posibilidad de que, vuelta a necesitarla porque el hombre que acaba de encontrar se pierda entre las sombras sinuosidades de la interioridad; pero aun así y todo, le aconsejamos que la apague, porque puede ahorrar el aceite que le vendrá bien para otra ocasión, si está falla.

Con el castizo lenguaje y pureza de acento que distinguen al conde de Reus, con la elevada frase que le es peculiar, tenía ayer en suspenso todos los ánimos y absorbida la atención de la Cámara, cuya concurrencia era numerosísima así en los bancos de los diputados como en las tribunas, haciendo oír de sus autorizados labios que el príncipe Amadeo, duque de Aosta, aceptaba el trono de la revolución.

La satisfacción de S. S., del regente y del gobierno era grande, según manifestó, por ver que se salía del largo período de interinidad que paraliza las fuerzas del país, y sin embargo, esa satisfacción no se traslucía en nada; la helada frialdad con que eran oídas las declaraciones del presidente del Consejo de ministros, así por las minorías como por la mayoría de la Cámara y por las tribunas, sin que arrancaran la más pequeña muestra de entusiasmo; la misma frialdad del conde de Reus, a quien ese sentimiento no hizo abandonar su acostumbrado tono acompasado y ridículamente solemne, hasta el punto de que, usando una expresión de imprenta, puede decirse que habla con reglas, demostraban que no era muy verdadera esa satisfacción. ¿Quién es capaz de penetrar en las profundidades del corazón del general Prim, que, si en otro tiempo ha sido franco, ahora puede decirse con toda seguridad que no es la franqueza la cualidad que en él mas resulta?

Pero seamos optimistas: creamos de buen grado que el conde de Reus estaba poseído de la mas viva satisfacción: poco debió durarle esta y debió irse desvaneciendo gradualmente, a medida que fuera escuchando los energicos apostrofes que con frecuencia le dirigía el Sr. Castelar en el discurso que pronunció apoyando el voto de censura que presentó contra el ministerio, las acerbas censuras de que le hizo objeto por haberse fijado en la dinastía mas perturbadora y maquiavélica de Europa, y los tristes augurios que hacia acerca de la futura suerte del vástago de la casa de Saboya, a quien el general Prim quiere colocar en el trono de España.

En el discurso del Sr. Castelar notamos menos elocuencia, menos galas de imaginación que en los demás que le hemos oído, pero fué indudablemente el mas político, el mas trascendental, el mas levantado, el mas contundente para el general Prim y sus amigos, de cuantos, bajo el punto de vista de su partido, ha pronunciado.

En él demostró que la candidatura del duque de Aosta era la que menos podía convenir a nuestra nación, por las complicaciones en que la iba a envolver con las demás de Europa: hizo ver la debilidad de las monarquías que no se apoyan en la tradición y la impotencia de los monárquicos que no lo son por un sentimiento y convicción profundos; puso de manifiesto la falsa y doble política de la casa de Saboya, desde los días en que regia un pequeño ducado hasta la época presente en que Víctor Manuel se ha hecho dueño de toda Italia, cometiendo pérdidas con los Borbones de aquel país, con Napoleón con el Papa y con el pueblo italiano, y expresó que abrigaba el pensamiento de que al príncipe Amadeo le estuviera reservada la triste suerte del infortunado emperador Maximiliano. La España liberal, dijo, por conclusión, verá en él al hijo del carcelero de Mazzini y del verdugo de Garibaldi; y la España católica al hijo del carcelero del Papa y del verdugo del catolicismo.

¿Qué más argumentos necesitaba el Sr. Castelar para pulverizar la candidatura que como salvación del país nos presenta el gobierno revolucionario?

Esta candidatura podrá muy bien, como dijo asimismo el orador republicano, hacer daño al estómago del pueblo español; pero ¿qué importa si es la única que, después de mendigar por todas las cortes de Europa, ha encontrado la revolución, si no halla otro que se preste a recoger ese irrisorio cetro de caña que ofrece al que quiere venir a ser el primer revolucionario?

Otro argumento hizo el Sr. Castelar de no menos fuerza que los que hemos apuntado: dijo que se comprendía cualquiera de las candidaturas que respondían a la voz y al alma de algun partido, como eran las del príncipe Alfonso, de don Carlos, del duque de Montpensier y de Espartaco; pero que no se explicaba la de Aosta que no respondía a ninguna clase de interés ni de sentimiento.

El discurso del Sr. Castelar no fué contestado por el presidente del Consejo de ministros, como correspondía, por ser él el muñidor de la candidatura con completa independencia de sus compañeros de gabinete. Sus fuerzas no alcanzaban a tanto, y limitándose a defenderse, ó mas bien intentar, de algunos cargos que atañan exclusivamente a su personalidad, reservó tan ingrata y penosa tarea a la lengua del ministerio; es decir, al Sr. Moret. Este aprovechado joven democrata empleó un buen espacio en arreglar períodos

mas ó menos sonoros, en hacer flores de palabras y de ideas, en demostrar que puede pronunciar cincuenta palabras mientras otros pronuncian cuatro, y que puede prescindir por una hora ó mas de la importante función de respirar; pero no pudo aliviar a la candidatura del general Prim del inmenso peso de la losa que sobre ella echara el Sr. Castelar. El discurso del Sr. Moret fué la satisfacción de una necesidad parlamentaria, ni mas ni menos, y en la artificiosa y fría palabra del cimbrio se descubría sin dificultad al monárquico de ocasión.

Hemos dicho antes que la franqueza no era la cualidad que distingue al general Prim, y cumplimos manifestar que ayer hizo, por un momento, escepcion a la regla al contestar al señor Castelar. S. S., después de manifestar que no tenía ningun deseo de continuar en el puesto que ocupa de presidente del Consejo de ministros, dijo, sin embargo, que continuaria en él con el nuevo monarca, lo cual le valió que el Sr. Castelar, con suma oportunidad y gracia, mostrara deseos de ver el protocolo referente a las negociaciones de la candidatura en cuestión, por si se halla en él un artículo en que se estipule esa continuación.

No podemos persuadirnos de que el general Prim hablara con formalidad. O quiso decir otra cosa, ó si era un rasgo que quiso dar de franqueza, tiene otros nombres en el diccionario que no queremos estampar. Preferimos atribuirlo a vanidad, que por exagerada que sea, no le desfavorecerá tanto como las otras causas a que pudiera atribuirse su singular é inaudito aserto. ¿Pues qué! ¿ya se ha ocupado de su importante persona en la breve correspondencia telegráfica que ha mediado, según dice, en el asunto de la candidatura? Sería cosa de ver un protocolo en que figurase tan original condición. ¿Ha tomado ya el pulso el príncipe Amadeo a la opinión del país desde Italia para saber que le indicará al conde de Reus para formar su primer gabinete? ¿O es que quiere imponérselo?

Las palabras del general Prim revelan un constitucionalismo de lo mas puro.

Que el Sr. Castelar matara moralmente la candidatura del duque de Aosta, y que el Sr. Moret no pudiera inspirarle el menor aliento, no impidieron que la proposición del orador republicano fuese desechada por 122 votos contra 44. Y que el Sr. Ríos Rosas demostrara con sobradísima razón la inconveniencia de que se pusiese a la orden del día tan importante asunto como la elección de rey suspendiendo las sesiones, sin discutir previamente sobre las negociaciones que se han seguido, tampoco impidió que la Cámara acordase por 101 votos contra 55 dicha suspensión hasta el 16 del actual para proceder inmediatamente después de dicho día a la elección.

Tendremos, pues, cónclave, solo que el encierro de los electores será el recinto de Madrid.

¿Habrá Papa?
Aosta no lo será.

SABER SACAR EL CABALLO.

Hace pocos días, un periódico de oposición en tono zumbón, y con intención maligna, indicaba el medio seguro é infalible que tenía La Iberia para salir de todos sus apuros con motivo de las diversas candidaturas que ha sostenido para colocar un monarca sobre el trono español, a la altura del art. 33 de la Constitución democrática y de la revolución de Setiembre.

La Iberia, a pesar del aviso y de la broma y del sarcasmo y del ridículo, no ha variado de sistema, y ha seguido el procedimiento que indicaba el colega de oposición liberal.

La Iberia, es decir, los mozos de la redacción de La Iberia, han puesto sobre la mesa de los redactores la colección del periódico, abierta por los números 5, 6 y 7 de Julio del presente año, y mutatas mutandas, como diría Mendizábal si viviera, han aplicado la misma receta al de Aosta que aplicaron al de Sigmaringen; y en honor de la verdad, este proceder nos parece lógico, patriótico y laudable.

¿De qué se trata? De dar un rey a la revolución: pues claro es que todo desesperado que acepte la corona de la revolución, ha de ser objeto de los amores de La Iberia, y siempre que se dé el raro caso de encontrar un candidato que acepte, el general Prim ha de dar pruebas de la mas rara habilidad, desinterés y patriotismo.

Algunos incautos reaccionarios, enemigos de la libertad y de la civilización y del progreso, creerán que las monarquías y las dinastías se fundan de distinto modo y se sostienen con mas convencimiento; pero esto es retrógrado en alto grado, y nosotros elogiamos a La Iberia y aplaudimos su entusiasmo y su celo, pues por lo visto para fundar monarquías democráticas lo mismo da un hombre que otro hombre lo mismo da una raza que otra raza, lo mismo da un hereje que un católico.

El asunto es tropezar con un hombre que sea negro por dentro y tenga la piel blanca, porque este es el género que buscan los setembrinos.

Y además, y esto es concluyente: lo que es preciso é indispensable, es que el pueblo español quiera con alma, vida y corazón a su nuevo rey, y en esto consiste el gran mérito de La Iberia; pues ha probado elocuentemente y hasta con las mismas palabras que el pueblo español ama y adora al duque de Génova, lo mismo que al príncipe Hohenzollern y lo mismo que al duque de Aosta, lo cual es cierto de todo punto, y como los grandes afectos, y las grandes sensaciones, y los sentimientos mas íntimos, y las cosas mas claras y

patentes no hay mas que una sola frase para explicarlas, hé aquí por qué La Iberia no puede ni sabe explicar las cualidades del príncipe Amadeo, sus virtudes, sus talentos y su erudición, así como la pericia, la imparcialidad y el desinterés del general Prim, no sabe decirlo mas que de una sola manera, lo cual prueba la convicción profunda con que manifiesta sus opiniones.

Para los buenos patriotas amigos de la revolución de Setiembre y enemigos de los sanguinarios Borbones, el príncipe Hohenzollern y el príncipe de Aosta se parecen como dos gotas de agua, y lo mismo da fundar sobre el uno que sobre el otro la monarquía democrática.

Esto parecerá a algunos extraño, confuso y contradictorio; parecerá un juego de cubiletes y de titiriteros, si se tiene solo en cuenta la última caricatura de El Gil Blas; pero se variará al instante de opinión en cuanto se lean los profundos razonamientos de La Iberia y sus admirables variaciones sobre el tema fecundo de las candidaturas régias, las monarquías democráticas y la habilidad, pureza y patriotismo de D. Juan Prim.

Nuestros lectores van a juzgar por si mismos y se van a convencer de la facilidad con que se defiende una cosa que parece indefendible, y de la serenidad y sangre fría con que se sostiene que lo blanco y lo negro son una misma cosa, y que el pueblo español es tan campechano y está tan contento con lo blanco como con lo negro.

Tenemos ya deseo de ver al nuevo rey en el trono; ya ve La Iberia si somos buenos patriotas, y tenemos deseos tambien de ver que llega un día, y ese nuevo rey admite la dimisión del ministerio a D. Juan Prim, y nombra un ministerio cualquiera que no sea de los pocos amigos de La Iberia. No sabemos si el nuevo rey durará tanto como para mudar un ministerio, pero si este caso extraordinario llega, para entonces aplazamos a La Iberia, que tendrá que oír.

Entre tanto, oigan nuestros lectores lo que dijo La Iberia del príncipe Hohenzollern, y compáren con lo que dice del príncipe Amadeo.

En el número del 5 de Julio de este año, escribía La Iberia un artículo titulado: "NUEVO CANDIDATO". La importancia y trascendencia del Consejo que hoy se celebra en el sitio de San Ildefonso no puede ser para nadie un misterio, así como tampoco puede serlo el que las gestiones del gobierno, y muy especialmente las del dignísimo presidente del Consejo de ministros, el general Prim, han debido dar el resultado que esperábamos los que, fijos en su patriotismo, en su ardiente amor a la libertad y en su constante anhelo por ver coronada la obra revolucionaria de acuerdo con las aspiraciones del país.

No tenemos detalle alguno; no conocemos todavía las condiciones del nuevo candidato.

¿Cuándo conocemos oficialmente al nuevo candidato, y podamos apreciar sus circunstancias y sus merecimientos, etc.

El día 6 de Julio decía La Iberia lo siguiente, esto es, al día siguiente de haber asegurado que no conocía oficialmente al nuevo candidato, ni podía apreciar sus circunstancias ni sus merecimientos, escribía La Iberia un segundo artículo titulado La SOLUCION, en el cual leemos los siguientes admirables párrafos:

«Efectivamente; el gobierno, según las noticias que nosotros adquirimos, después de tratar a plenitud la cuestión a presencia del regente, acordó, por unanimidad, proponer al príncipe alemán Leopoldo de Hohenzollern para la magistratura suprema del país, resolviendo, al mismo tiempo pasar una comunicación al presidente de las Cortes, para que éste, reuniendo a la comisión permanente, le diera cuenta de tan importante resolución y convocase la Asamblea cuando le pareciese mas oportuno.

«Nos hallamos, pues, al principio del fin. Gracias al tacto, a la perseverancia, a la abnegación y al vhemente deseo que por consolidar la revolución y la libertad abrigaba su noble general Prim, víctima de infundadas acusaciones que, por fortuna, no han debilitado su incontestable voluntad, ni hecho mella en su carácter varonil y esforzado, ni alterado la rectitud de sus nobilísimos propósitos; gracias a la confianza omnimoda que en él depositaron sus compañeros de gabinete, y gracias, en fin, a la manera hábil de conducir las negociaciones, nuestro ilustre amigo y el ministerio que dignamente preside, pueden someter y someterán de hecho a las Cortes, mucho antes de lo que estas pudieran pensar, cuando hace pocos días aplazaron sus sesiones, una solución monárquica que corone la gloriosa revolución de Setiembre, y ponga término al ya dilatado período constituyente.»

Y mas adelante.

«Difícil, sin embargo, que dotado de facultades intelectuales de primer orden, el Hohenzollern de sentimientos levantados de una instrucción tan sólida y tan vasta como la que se recibe en ese imperio del progreso que se llama Alemania, cuya literatura, cuya filosofía, cuya moral, cuya política, cuyo liberalismo, cuyas ciencias y cuyo desarrollo moral y material son tan profundos y se hallan tan generalizados que se trepan la admiración de los extraños, el príncipe Leopoldo de Hohenzollern se presenta además a la consideración de los españoles con una vida privada modelo, con una fortuna inmensa con un amor sincero a la causa de la libertad, con una afición decidida a nuestra literatura y a nuestro idioma, con un conocimiento perfecto de nuestra historia, y de nuestras costumbres, y celo de vulgares ambiciones que le empujearan a los enagenos simpatías.»

«Trazados a grandes rasgos los entonques de familia y las condiciones del candidato que el gobierno patrocinara, creemos que la opinión de las provincias ha de pronunciarse en favor del príncipe Leopoldo en igual sentido que Madrid, donde la candidatura es simpatizada por todas las clases de la sociedad identificadas con la revolución, abstracción hecha de los intrínsecos ligeros republicanos; que divididos y fraccionados hasta el infinito y sin arraigo en el país, carecen de fuerza

para dificultar la elección de monarca, que es a lo que han aspirado siempre, y lo que no podrán conseguir por esta vez.»

No se puede decir mas ni mejor. ¿Que golpes tan magistrales! Hasta mismo era el príncipe Hohenzollern, para que nada le faltara al representante de la revolución de Setiembre.

Venamos ahora, lo que dice en su número de ayer esa misma Iberia del nuevo candidato que ha encontrado el general Prim, para coronar a la setembrina con vides y madroños.

Oigamos al oráculo de la tertulia progresista.

Dice así:

«¿Qué resulta hoy después de tanto absurdo ataque y de tanta declamación vana con que se ha pretendido desprestigiar a los hombres mas sinceros y enérgicos de la revolución de Setiembre?

«Que el gobierno, y en especial su presidente, con sumo tacto, con habilidad y prudencia, ha huido de comprometer el éxito de sus acciones gestiones, de dar publicidad a sus trabajos preparatorios para satisfacer plenamente las aspiraciones revolucionarias, y de entregar el asunto, fuera del tiempo en que aquellos trabajos estuviesen felicitados y ultimados, a la voracidad de la incontinente imprudencia de una oposición ciega, egoísta y sistemática que a su particular interés sacrifica los mas sagrados intereses.»

«Hoy no, no tenemos los dardos del interés particular de los partidos, puesto que, ultimados los trabajos preparatorios del gobierno para presentar este autorizado asunto a la consideración de las Cortes, puede el país apreciar las grandes condiciones, los indubitables y altos títulos que el general Prim ha tenido en cuenta para satisfacer, como lo hace, los deseos del pueblo y cumplir el sagrado mandato de los legítimos representantes de la soberanía nacional.»

«En otro lugar de este mismo número nos ocupamos de las excelentes cualidades, de los inmejorables títulos del candidato al trono de la España revolucionaria, títulos y cualidades que no inventa la pasión, que están escritos en la intachable historia del joven duque de Aosta, príncipe de una de las familias reinantes de Europa; mayor de edad; LIBERAL, como el grande pueblo de que es hijo, y que pertenece a nuestra raza y tiene nuestras mismas aspiraciones; condecorado de nuestros idios, nuestras costumbres y nuestra historia; con grandes meritos como militar, y ocupado por sus indisputables títulos el primer puesto de la marina real de Italia.»

La Iberia no dice si el duque de Aosta es más; pero esto se sobreentiende. Con decir que es saboyano, basta. ¿Cómo había de venir sin su correspondiente arpa? Sería un mal precedente y un síntoma evidente de ingratitud hacia su patria. Si, es músico. Traerá su inevitable instrumento para tocar unos días el himno de Riego y otros el himno de Garibaldi, y luego, muy pronto, para cantar sus propias desazones y desventuras.

La Iberia está de enhorabuena, y nosotros la dedicamos con todo amor esta serenata, compuesta con sus mismas coplas.

EL GRAN PASO.

Al fin el presidente del Consejo de ministros, general Prim, dió ayer el gran paso que nadie imaginaba que llegara a dar: la presentación de la candidatura del duque de Aosta para que sea votada, y mostrando deseo vivo y eficaz de que lo sea favorablemente. Durante la discusión que se promovió a consecuencia de una proposición del Sr. Castelar, y hablando ex abundancia cordis, dijo el general Prim que sería ministro con el nuevo rey como lo es con el regente.

Hé aquí la explicación de lo que sucede. Un partido que aspira a sobreponerse a la nación y dominar perpetuamente: a ser el moderno señor de horca y cuchillo por juro de heredad. Un partido que no pudiendo soportar ya la situación que le han creado los acontecimientos, ni continuar con el nombre y pretexto de interinidad, quiere mudar de nombre y de pretexto para continuar perpetuamente, mandar a la sombra y bajo la responsabilidad de un rey y declinar la personal que hasta ahora ha podido pesar, aunque no ha pesado, sobre ellos. Por eso se busca un editor responsable del partido progresista: por eso es el único partido que trabaja con tanta fe como energía y perseverancia para traer a ese rey, único que les conviene, por mas que a su elección se oponga toda la nación española.

Como era de suponer, la sesión ofrecía un interés inmenso y tenía grande solemnidad. El general Prim, en un discurso de los mas desgraciados que ha podido pronunciar, hizo la historia de las negociaciones para encontrar un rey, ó mejor dicho, un infortunado que se atreviese a serlo en un país dominado por los revolucionarios; y concluyó por proponer la aceptación de la candidatura del duque de Aosta, que ha prestado su consentimiento para la elección. El general Prim fué escuchado en medio de un silencio sepulcral, y ni aun sus amigos de la mayoría se atrevieron a aplaudirle, ni aun siquiera a dar muestras de aprobación. Parecía que todos se hallaban bajo la presión del asombro, al ver cuanto había descendido la nación, que se pudiese presentar semejante candidatura y solo en beneficio de un partido. Si el presidente del Consejo, sus amigos y a su tiempo el duque de Aosta, han de juzgar de la espontaneidad de la elección y del entusiasmo que prodigó la propuesta; pueden recordar y aplicarse la frase de Mirabeau al entrar en otra Asamblea Constituyente el rey Luis XVI: «el silencio de los pueblos es la lección de los reyes.»

Habló el Sr. Castelar para combatir la conducta del gobierno, muy principalmente en la cuestión actual, y aunque subordinó sus apreciaciones a los compromisos y exigencias de partido, obtuvo, como no podía menos de obtener, la

aprobación y el aplauso de todas las tribunas, cuando tronaba contra la dinastía de Víctor Manuel, uno de cuyos vástagos se pretende imponer a nuestra nación. «Los liberales, decís, le echarán en cara que ha sido el carcelero de Mazzini y el verdugo de Garibaldi; y los católicos no podrán olvidar que ha sido y es el carcelero del «Papa y el verdugo del catolicismo.»

Gran verdad, como algunas otras de las que proclamó en su discurso, acerca del desacierto de los revolucionarios en toda su conducta para con el país! La nación española sabe lo que puede esperar para su catolicismo, del hijo de un rey que ha atropellado todo derecho, invadido el territorio de San Pedro y depuesto al Papa de su soberanía, privándole de su libertad. La naci n sabe lo que puede esperar de un príncipe que pertenece a una dinastía, siempre distinguida en Europa por su ambición insaciable y por el prescindimiento absoluto de los medios, cuando ha tratado de conseguir un fin. El silencio de ayer, que era la expresión mas fiel de la repulsi6n instintiva que inspira la candidatura de tal príncipe, no es mas que el preludio de lo que habrá de suceder, si por desgracia suya y de la nación fuese elevado al trono el actual duque de Aosta.

Y decimos sencillamente «al trono» sin añadir mas, porque reverenciamos cuanto debemos el nombre glorioso de San Fernando, rey y santo español, para unir su esclarecido recuerdo al del trono que ahora se trata de erigir, y que nada tiene ver con el de los antiguos nobilísimos reyes españoles. ¡No faltaba mas, sino apellidar trono de Recaredo, de San Fernando y de Isabel la Católica, al ramazon de tablas forrado de terciopelo que se levante para el rey de Prim y algunas docenas de revolucionarios; para el hijo de un rey excomulgado, elegido por los que en la nación de aquellos santos monarcas han proclamado la libertad de cultos! Aquel trono era para los reyes legítimos de España, y en él no pueden sentarse, aunque se sienten en otro, los reyes de los revolucionarios españoles.

El Sr. Castelar, que había sido escuchado, no solo con complacencia sino con alto interés y visísima simpatía cuando acusaba al gobierno por su desastrosa elección, fué oído con lástima y aun con repugnancia, cuando, rindiendo tributo a las rancias preocupaciones de su partido y al fanatismo inconsciente de la demagogia, elogiaba el protestantismo, hoy unánimemente condenado por la razón y por la ciencia, como siempre lo ha sido por la autoridad y por la fe. El disgusto y desvío en aquellos momentos de la opinión pública, que ayer mas que nunca expresaban fielmente las tribunas, debieron hacerle comprender el grave error en que había incurrido, y cuán lastimosamente había procedido al variar de ideas y sentimientos, que en otro tiempo fueron muy distintos, como se lo recordó oportunamente el Sr. Moret.

El general Prim que contestó a varias alusiones, y el Sr. Moret que trató de defender la candidatura, estuvieron por todo extremo desgraciados; y no podía suceder de otra manera, luchando como luchaban contra el torrente de la opinión y de la voluntad del país. Del primero ya hemos dicho que involuntariamente expresó en una sola frase todo el pensamiento de la situación: «¿por qué no he de ser yo ministro con el nuevo rey?» y ¿por qué, dirían sus amigos, no hemos de ser nosotros todavía mas que lo que somos, con nuestro eterno presidente y con un rey que todo nos lo deba?

Vano fué que el Sr. Ríos Rosas tratase de contener el ímpetu con que se quiere proceder a consumar la obra del interés de un solo partido, pidiendo que se abriese una amplia discusión acerca de los documentos que han mediado, y precedido a la presentación de la candidatura: su poderosa elocuencia nada obtuvo de los que se hallaban resueltos a proseguir su obra, y convencidos de que no podrían resistir una discusión grave sobre el asunto. Sin embargo, cuantos se han opuesto a que se realice el proyecto de la elección, han cumplido con su deber, y por ello les cabrá siempre una honrada y cumplida satisfacción.

Como es muy posible que nuestros lectores no recuerden la ley decretada y sancionada por las Cortes Constituyentes para la elección del rey, creemos oportuno reproducirla en este número, hoy que su aplicación empieza a tener efecto, al menos en su artículo primero. ¿Cuándo tendrá aplicación el artículo noveno? En el candidato Aosta se nos figura que ha de pasar mucho, muchísimo tiempo.

Dice así la ley:

«Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente

LEY PARA LA ELECCION DEL REY.

Artículo 1.º La Orden del día para proceder a la elección del rey se señalará con ocho días de anticipación, por lo menos, al acto de la elección.

El presidente de las Cortes cuidará de poner en conocimiento de todos los diputados, por medio de aviso escrito, dicho señalamiento.

Desde el señalamiento de la Orden del día hasta el acto de la votación, no se celebrarán sesiones.

Art. 2.º La mesa de las Cortes interviendrá en todos los actos referentes a la elección del rey.

Los secretarios desempeñarán el cargo de escrutadores, y los vicepresidentes el de comprobadores.

Art. 3.º No podrá levantarse la sesión hasta que se termine el acto de la elección del rey, salvo el caso de habersa verificado el número de votaciones que previene el art. 7.º de esta ley sin que ningún candidato haya obtenido la mayoría de votos no esaria.

Art. 4.º Los votos se emitirán en papeletas firmadas. Al efecto, un secretario llamará por su nombre a los diputados, y estos pondrán sus papeletas en manos del presidente de las Cortes, el cual las depositará en la urna.

La lista y llamamiento de los diputados se harán por la fecha de su proclamación como tales diputados.

Art. 5.º Antes de proceder al escrutinio se leerá la lista de los votantes a fin de rectificar cualquier error que pudiera contener. Acto continuo se hará el recuento de papeles, y el escrutinio no podrá tener lugar si el número de votantes no resultare igual al de papeles.

Art. 6.º El escrutinio se hará leyendo en voz alta los escrutadores el nombre del candidato votado y el del diputado votante.

Cualquiera duda acerca del nombre del candidato o del votante, será resuelta en el acto por la mesa.

Todo voto al cual falte la firma del votante será nulo.

Art. 7.º Para que resulte elección en favor de un candidato se necesita que obtenga un número de votos igual, por lo menos, a la mitad más uno de los diputados que estuviesen proclamados y en aptitud legal de ejercer su alta investidura el día en que se haga el señalamiento que determina el artículo 1.º de esta ley.

Si no resultare esta mayoría, a favor de ningún candidato en la primera votación, se procederá a la segunda en los mismos términos; y si en esta segunda votación tampoco resultara en favor de un candidato, la mayoría suficiente, se verificará desde luego la votación tercera.

Si en la segunda votación hubiesen obtenido votos más de dos candidatos sin haber alcanzado ninguno la mayoría necesaria, se procederá a la votación tercera solo entre los dos que hubiesen alcanzado mayor número de votos en aquella.

Si de esta tercer escrutinio resultare empate, se repetirá la votación entre los mismos candidatos.

Los votos que en la tercera votación se diesen a un candidato que no sea cualquiera de los dos designados en el párrafo tercero de este artículo, se considerarán nulos.

Si en la tercera votación, y en su caso en la cuarta no resulta elegido el rey, lo declarará así el presidente, dando por terminado el acto.

Art. 8.º Hecho el escrutinio, el presidente publicará el resultado de la votación; declarará elegido el rey si hubiese mayoría de votos suficiente, y designará una comisión de 24 diputados que lo pongan en su conocimiento.

Art. 9.º Aceptado el cargo por el rey elegido, las Cortes acordarán el ceremonial con que este debe prestar juramento ante las mismas y en manos del presidente, empleándose para ello la fórmula siguiente:

«Uno de los secretarios leerá la Constitución de la nación española de 1809. Terminada su lectura, el presidente de las Cortes preguntará al rey elegido:

«¿Acepta y juras guardar y hacer guardar la Constitución de la nación española de 1809, cuya lectura acabas de oír? ¿Juras guardar y hacer guardar las leyes del reino?

El elegido responderá:

«Acepto la Constitución, y juro guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes.»

Contestará el presidente:

«¡Así lo hicieris, Dios es lo premie, y si no os lo demande!»

El acto terminará con la siguiente declaración:

«Las Cortes han presenciado y oído la aceptación y juramento que el rey acaba de prestar a la Constitución de la nación española y a las leyes. Queda proclamado rey de España... (Aquí el nombre del elegido)»

Art. 10.º Si la elección del rey se hubiese de verificar por Cortes compuestas de Congreso y Senado, se procederá, en lo que no se halle dispuesto por la presente ley, con arreglo a lo que previene la de 19 de Julio de 1837 sobre relaciones entre los Cuerpos colegisladores. En tal caso, los cuatro vice-presidentes más ancianos desempeñarán el cargo de comprobadores.

Art. 11.º Las actas de las sesiones en que se verificó la elección y se prestó el juramento por el rey elegido, formarán parte integrante de la presente ley, y se adjuntarán con ella a la Constitución.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunicará al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes 8 de Junio de 1870.—Manuel Ruiz Zorrilla, presidente.—Manuel de Llano y Peral, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.—Mariano Rius Montaner, diputado secretario.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(Agencia Fabra.)

Tours 2.—Al recibir en la catedral de Tours el Nuncio del Papa, el arzobispo pronunció un discurso en el cual señaló la misteriosa coincidencia que existe entre las desgracias de Francia y de Roma, expresando la convicción de que el brazo de la Francia será el que empleará la Providencia para reponer al Papa en su trono.

Dijo que la Francia no se salvará sino quedando fiel a su vocación, que es mantener los derechos de la Santa Sede, en provecho de la libertad religiosa de los católicos del Universo.

La correspondencia de Tours (de la Agencia Havas) publica el siguiente telegrama:

Bruselas 1.º.—El Eco del Luxemburgo, periódico que se publica en Arlon, dice:

«Las personas que a consecuencia de la noticia de la capitulación de Metz se habían acercado a las aranzas para penetrar en Metz, han sido obligadas a retroceder precipitadamente, a pesar de los salvos conductos que tenían.»

Los convoyes de víveres enviados desde Arlon no han podido avanzar. Las tropas alemanas, que habían emprendido sus movimientos para dirigirse hacia sus nuevas posiciones, han vuelto a sus antiguos campamentos.

Asegúrase que el ejército de Bazaine, o por lo menos la guarnición de la plaza y de los fuertes, se han negado a reconocer la capitulación.

Añádese que el domingo 30 se han verificado nuevos combates.

(Tabla del Congreso.)

Bruselas 3 (una y 20 mañana).—El ministro de España al de Estado.

Bruselas 2.—Acaban de recibirse los telegramas siguientes:

Versalles 2.—El Sr. Thiers ha tenido una entrevista de tres horas con el Sr. Bismarck; esta mañana hubo una deliberación militar en la casa del rey, a la que asistió el canciller federal, y esta a las dos ha conferenciado segunda vez con el Sr. Thiers.

El Haya 2.—Se confirma que los ministros de la Guerra, Negocios extranjeros, Colonias y Justicia han discutido, y que el rey ha encargado a los señores Van, Pons y Yoch, la formación del gabinete.

Tours 3 (a las 5 y 10 mañana).—Noticias de París fechadas el día 1.º de Noviembre, dicen:

Ayer una manifestación armada se apoderó del Hotel de Ville (casa del ayuntamiento) y detuvo los individuos del Gobierno. Se constituyó un comité de salud pública, y un ayuntamiento, formando parte

de ellos los Sres. Dorian, Ledru Rollin, Victor Hugo y Florens.

Una proclama del general Trochu de hoy sobre estos acontecimientos, dice que los miembros del gobierno fueron hechos prisioneros por algunas horas. Hace las ocho de la noche, los Sres. Trochu, Arago y Ferry, han sido puestos en libertad por el 106 batallón de la guardia nacional, quedando prisioneros los señores Julio Favre, Garnier, Pages y Julio Simón.

A las tres de la madrugada estas escenas lamentables han concluido con la intervención de los batallones de la guardia nacional que acudieron en gran número a los alrededores del Hotel de Ville, bajo la dirección del Sr. Julio Ferry.

Los guardias nacionales hicieron desocupar el Hotel de Ville y ocupando las inmediaciones, saludaron con inmensas aclamaciones al general Trochu cuando pasó delante de los batallones.

La relación del general Trochu concluye así:

«Al armisticio propuesto hoy, se unen otras ventajas que París puede apreciar sin que sea preciso enumerarlas, y a pesar de esto se acusa al gobierno de flaqueza y acoso de traición.»

Hoy la tranquilidad es completa.

Los Sres. Garnier, Pages, Pelletan y el general Tamisier están ligeramente enfermos a consecuencia de las violaciones de que fueron víctimas ayer en el Hotel de Ville.

Se elogia mucho la conducta firme del Sr. Ferry. El sábado próximo verificárase la elección de un alcalde y tres adjuntos por cada uno de los veinte distritos de París.

El Diario oficial del 2, publica un decreto ordenando que si algún batallón de la guardia nacional sale a la calle armado, fuera de los ejercicios ordinarios sin previa convocatoria será disuelto y desarmado.

Varios jefes de batallón de la guardia nacional, entre los cuales se hallan los Sres. Florens y Milliere han sido destituidos.

La relación oficial de los sucesos del lunes, deplora que el gobierno se haya visto obligado a distraer su acción contra el enemigo por acontecimientos interiores, añadiendo que esto no sucederá más.

El Sr. Etienne Ozago, alcalde de París, los señores Bussón y Floquet sus adjuntos y los 20 alcaldes de los distritos de París han presentado su dimisión.

En una reunión pública verificada ayer, los sucesos del lunes fueron unanimemente reprobados.

Los periódicos piden que el gobierno muestre más energía en el sostenimiento del orden.

Londres 3.—El Post y el Times consideran muy probable el armisticio.

Tours 3 (a las siete de la noche, recibido en la madrugada del 4).—Las últimas noticias de París son de ayer a las 8 de la mañana.

El Diario oficial publica un decreto convocando para mañana los colegios electores de París para que eotod sobre la siguiente pregunta:

«¿El pueblo de París mantiene si o no sus poderes al gobierno de la defensa nacional?»

Tours 3.—(A las 11 de la noche, recibido en la madrugada del 4).—Se acaba de recibir un telegrama de Londres, fecha hoy, anunciando que el conde de Bismarck ha ofrecido un armisticio de 25 días basado en el statu quo, para que durante dicho tiempo puedan celebrarse las elecciones generales de la Asamblea constituyente.

(Fabra.)

Segun declaración hecha ayer por el general Prim, S. E. continuará siendo ministro del nuevo rey, hoy príncipe Asmodeo, cuando este suba al trono.

El conde de Reus dió ayer tarde pruebas de que es hombre que sabe llevar a buen término los protocolos diplomáticos.

«Si será un hecho la duda que asaltó al señor Castelar, en vista de todo lo ocurrido con la candidatura Aosta, de que en el convenio diplomático era una de las condiciones la de que el general Prim había de continuar de presidente del ministerio?»

En nuestro próximo número comenzaremos a publicar en folletín las biografías de Warren Hastings y de Clyre, fundadores del imperio británico en la India. Lord Macaulay, uno de los mas brillantes publicistas e historiadores de Inglaterra, cuya muerte ocurrió hace pocos años, es el autor de ambas producciones, que figuran, sin duda alguna, entre las mejores que han salido de su pluma. La versión española hemos procurado hacerla con la mayor exactitud.

Leemos en El Combate:

«No quisieramos acordarnos de que se ha hecho en España esa llamada revolución gloriosa, y que esta gloriosa haya dado por resultado unas Cortes Constituyentes, usurpadoras de la soberanía popular. Cada vez que de ello nos acordamos se nos oprime de dolor el pecho y dejamos escapar un sollozo. Parece mental Alí se niega el derecho a la vida; se decretan las quitas; la contribución de capitación; empréstitos que representan nuestra ruina y nuestra miseria; se aprueba una Constitución anti-revolucionaria; se insulta el honor nacional, se rebaja la dignidad individual, se proclama todo género de tiranías, se cometen toda clase de bajas vergonzosas, y cada cual se cree un reyuelo alzado entre el humo de la pólvora quemada en Alcolea. ¡Seguirá esto mucho tiempo así? ¡Victimas de Cadix, Málaga y Jerez, de Barcelona, Gracia, Valencia y Zaragoza, resucitad!»

Ya no son ocho días sino trece los que van a tener de asueto los constituyentes para pensar, meditar, analizar, y calcular en silencio y votar en público la impopular candidatura de Asmodeo I.

No habiendo consentido el gobierno ni la mayoría de la Cámara que se abra un solemne debate sobre asunto tan trascendental, como con muchas y sólidas razones pedían los Sres. Rios Rosas, Figueras y otros diputados de distintas fracciones, no se explica ni se comprende que el ministerio haya fijado la nueva reunión de la Cámara para dentro de trece días, y decimo el ministerio porque aunque el anuncio ha salido de los labios del Sr. Ruiz Zorrilla, suponemos con fundamento que este plazo se habrá designado de acuerdo con el gobierno.

«Se presentarán algunas dificultades todavía para la venida del Sr. Aosta? ¿A que no viene? ¿A que da el segundo mico al general Prim? En este caso, ¿tendría valor todavía el conde de Reus para continuar al frente del ministerio? Si... dice un eco lejano que se percibe al final del paseo de

Recoletos y que más cercano se repite en la calle de Alcalá.

Segun las noticias que se van recibiendo de las provincias, la nueva de la inmediata presentación de la candidatura de Asmodeo I ha sido acogida con el mas soberano desden, produciendo tambien en todas las clases una honda irritación contra los gobernantes, que han creído que se pueden imponer reyes de pandilla al pueblo español con la misma facilidad con que se reparte el país entre la guardia negra.

En varias localidades sabemos que instintivamente ha surgido la idea de elevar exposiciones a las Cortes contra tan irrisorio candidato.

Veremos si hay tiempo de que lleguen, porque ya habrán observado nuestros lectores que los maulardines de la situación quieren tapar al país los ojos y las nari es para que abra la boca y reciba, como los enfermos difíceles es para tomar, la píscima de rejalgal preparada en el laboratorio del general Prim.

Cuando en la sesión de ayer pidió la palabra el general Izquierdo, creyéndose aludido por el ministro de Ultramar al hablar este del manifiesto firmado por siete unionistas, concebimos la esperanza de que la discusión iba a tomar mas animación y mas calor al hacer uso de la palabra el Sr. Izquierdo, pero bien pronto se desvaneció cuando este señor diputado renunció la palabra por las ligeras indicaciones que le hizo el presidente de la Cámara, y porque los republicanos se interesaban en que se le concediese lo que solicitaba, es decir, el uso de la palabra.

No comprendemos de modo alguno cómo el Sr. Izquierdo renunció la palabra porque los republicanos abogasen por que se le concediese, pues es motivo bastante pueril el espasmo por dicho señor para no decir al país lo que él cree conveniente en tan solemnes circunstancias.

Se nos figura que mejor meditado por el señor Izquierdo lo que iba a decir, ó no lo creyó oportuno, ó no se encontró con fuerzas para terciar en un debate en que habían tomado parte los oradores mas notables de la Cámara. Con todo, este escrúpulo del Sr. Izquierdo pudo haber desaparecido cuando el general Prim habló. Mas valiera para él que no hubiese hablado.

Dice El Combate:

«Sabemos que las fuerzas acantonadas en las inmediaciones de esta capital han sido concentradas en la misma. ¿Vendrán los batallones a tomar parte en los combates para la votación del candidato titiritero? ¡Viva la Soberanía... de la fuerza!»

«¡Pobres de nosotros que creíamos que Asmodeo I era un candidato amado de todos los españoles, y ahora nos encontramos con que solo para presentar su candidatura se necesita convertir a Madrid en un campamento!»

«¡Si tendrá simpatías en la opinión el reyzeuelo de Prim, Prats y compañía!»

Así como el general Prim se quedará de presidente del Consejo de ministros, según él presume, en el remotísimo caso de que viniese a tomar aires el príncipe Asmodeo a esta tierra de España, se dice tambien que ya se empiezan a indicar algunos cambios en la alta y baja administración; cambios que si hasta hoy no los ha llevado a cabo el gobierno, ha sido porque recaían en diputados ó en personas por ellos patrocinadas, y por lo tanto, que el disgustoso en tan supremos momentos, era un golpe insignificante de impolítica candidatura.

«¡Ojo al empleo, señores empleados! ¡Ojo a la influencia, señores diputados!»

Se habla de una próxima manifestación contra la candidatura Aosta. Suponemos que estará muy concurrida.

Se dice que el ministerio no asistirá a la manifestación como gobierno, pero que alguno ó algunos de los ministros tal vez concurra disfrazado, pues tal es el entusiasmo que abrigan ellos mismos respecto de esa inverosímil candidatura. Entusiasmo igual en un todo al que se mostró en los diputados y en los concurrentes a las tribunas, cuando ayer anunció el general Prim, que por fin había candidato a la corona de San Fernando.

Considera el lector a uno que se está muriendo de frío, y para calentarlo lo meten en un baño de hielo: pues bien, el efecto que produciría el baño en ese infeliz, es el mismo que produjo ayer, en todo el que la oyó, la propuesta de la candidatura del duque de Aosta para rey de España.

Veremos si los dos periódicos que defienden dicha candidatura afirman lo contrario. ¡Valor serial...

Aunque adversarios políticos del general Contreras, cumplémosle consignar que ayer era objeto de alabanzas en todos los círculos, la digna conducta de este militar, que fiel a su palabra empeñada y no olvidando que es español, declaró como ya saben nuestros lectores en una reunión célebre que, ni daría su voto al duque de Aosta, ni pondría su espada al servicio de este ni de ningún otro candidato extranjero.

Tal conducta, que es una severa lección para muchos que deberían aprovecharla, si no ha servido de ejemplo en ciertas regiones, proporcionará al general Contreras la tranquilidad de su conciencia y el gusto de saber que es aplaudido por amigos y adversarios.

Parece que ha sido nombrado obispo de Puerto-Rico el director de la Academia del Escorial, D. Juan Manuel Zorrilla, primo del presidente de las Constituyentes soberanas.

Algunos maliciosos han visto en este nombramiento una manera de congratularse el gobierno con el Sr. Ruiz Zorrilla para que olvide este los puntos negros y otras cosas, y para que con su oposición ó indiferencia no fuese un obstáculo mas a la candidatura del príncipe Asmodeo.

Dícese que el señor ministro de Marina mandará el buque en que ha de venir a España, si es votado, el duque de Aosta.

Se nos figura que no habrá temor de que se pierda el buque que mande S. E. con este motivo.

Ayer mañana llegó a Madrid el batallón del

regimiento de San Quintín que se hallaba de guarnición en Ciudad-Real y Toledo, para donde salió el de cazadores de Béjar.

Aunque no ha entrado a esta capital fuerza alguna de los cantones, tienen orden los cuerpos alojados en los pueblos inmediatos de estar dispuestos para emprender la marcha a Madrid al primer aviso.

Así se aseguraba ayer.

La actitud abiertamente hostil a la candidatura del duque de Aosta en que se ha colocado la parte mas notable de la union liberal, y la escisiva frialdad con que fué recibida en el Congreso, hechos ambos que no dejarán de haber sido comunicados a la corte de Florencia, hacen cada vez mas presumible que el candidato del gobierno no se decida aun en el remoto caso de que obtenga el número de votos requerido, a venir a ocupar el trono de España.

Esta es la opinión general de los hombres imparciales de todos los partidos políticos de nuestra nación, que no pueden desconocer cuán efímera y deleznable es la base en que se apoya la referida candidatura.

Un síntoma:

Quinientas setenta y tres familias, segun datos oficiales, han abandonado a Valladolid en lo que llevamos de año.

Otro síntoma:

Los operarios de una de las mas importantes fabricas de Valladolid se han declarado en huelga, aprovechando la ocasión del compromiso contraído por el dueño, por un contrato verificado en el extranjero.

La enfermedad social que padecemos España se revela en esos y otros alarmantes síntomas.

La oposición de la union liberal se ha acentuado mas tarde, despues del discurso del general Prim.

Segun dice un colega, los treinta y ocho diputados esparteristas, verdaderos liberales, resto de aquella gloriosa pléyade de los hombres leales del antiguo partido progresista, han jurado sobre su conciencia no votar al duque de Aosta.

La actitud de Prusia respecto a España, continúa siendo reservada.

Noticias de provincias nos permiten asegurar que ha sido recibida con grandísima frialdad la candidatura de Aosta.

Dice un diario que hay en España republicanos, esparteristas, montpensieristas, alfonsistas y caristas, pero ¿quién conoce a los aostistas?

Muchos unionistas se abstuvieron de votar ayer tarde.

En la proposición del Sr. Castelar han votado en favor de ella unionistas tan importantes como el Sr. Rios Rosas, Vega de Armijo y otros.

La proposición que el Sr. Castelar presentó ayer a las Cortes, dice así:

«Pedimos a las Cortes que en vista de la política interior y exterior del gabinete, en vista sobre todo de las facultades que sin la debida autorización parlamentaria se ha arrogado el presidente del Consejo, ofreciendo la corona de España a varios candidatos extranjeros desconocidos del pueblo, é incapaces de representar su soberanía, se sirvan declarar su profundo desagrado por esta usurpación de sus atribuciones.»

Palacio de las Cortes 3 de Noviembre de 1870.—Castelar.—Gil Berges.—Sorni.—Pruneda.—Albors.—Salvany.—Castillo.

De La Política copiamos lo siguiente:

«Merecen ser leídos por todos los diputados unionistas los siguientes sueltos que hoy publica un periódico adversario de ese partido:

«El éxito de la candidatura Aosta depende de los unionistas. Estos lo conocen, y no la votarán si no cobran por adelantado el estipendio que señalen.

Cartas por votos: esto es lo que dirá a Prim el Sr. Santa Cruz hoy 6 mañana. Si Prim les da lo que le pidan, votarán; si no, no habrá rey.

El éxito de Asmodeo, pues, en la participación que Prim concede a los unionistas en el gobierno. La conciliación está, pues, mas próxima que nunca.

Ella traera el rey, pero nuestra venganza es segura. El rey y los unionistas echarán pronto a los progresistas y demócratas.

Es muy común dar un puntapié a la escalera que ayuda a subir. Por lo demas, reducidos a lacayos los que podían ser ciudadanos, demasiado pagados quedarán.

—Los unionistas están divididos en dos fracciones. La de los monos frontizos, en la que ingresó ayer el Sr. Ayala, y la de los buenos y probados unionistas.

A la cabeza de estos se halla el Sr. Rios Rosas. La decisión por este manifestada, muestra una vez mas su nunca desmentida dignidad y la severa energía de su carácter.»

La union liberal no quiere carteras, sino únicamente que su dignidad quede a salvo. Tampoco estarán en nuestro campo las divisiones que se espera. Todos los unionistas seguirán la bandera del partido, que está hoy en manos tan dignas como energicas. ¡Ay de los que se separan de ellas! Solo desengaños y arrepentimientos les aguardan.»

Son interesantes las observaciones estadísticas que hace hoy un periódico en estos párrafos:

«Defienden la candidatura de Aosta. El Imparcial, La Iberia y La Nación.

Están a la expectativa, ó a verlas venir: El Universal, La Revolución, El Diario Español y La Paz.

La atacan con toda la debida energía: La Esperanza, La Regeneración, El Pensamiento Español, La Política, El Eco del Progreso, La Independencia Española, El Tiempo, El Eco de España, El Voluntario de Cuba, La Integridad Nacional, La Opinión Nacional, Las Novedades, El Puente de Alcolea, El País, La Epoca, El Ocaso, El Anti-Unionista, La Propaganda, La Correspondencia de España, La Igualdad, La Discusión, Gil Blas, La República Federal, El Combate y La República Iberica.

Conque, ayúdeme V. a sentir.

Segun el último estado del timbre, y no comprendido algun periódico, resulta que los diarios de Madrid que defienden la candidatura italiana, abonan 4.229 pesetas, en tanto que los diarios que la atacan satisfacen 24.238 pesetas, ó sean 2.019 pesetas mas.

Es decir que, por un cálculo aproximado, la prensa madrileña anti-Aosta tira sobre 90.000 números mas que la Aostina, lo cual supone una circulación de cerca de tres millones de números mas al mes. Dado

este dato, podrá comprenderse lo que Aosta podría durar si llegara a ser rey.»

REVISTA DE LA PRENSA.

Signe la prensa ocupándose de la candidatura del mal aconsejado duque de Aosta, hasta el cual es mas que probable que haya llegado el eco de la carcajada universal con que ha sido acogido el último laborioso parto de la sociedad Prim-Figueroa.

La Opinión Nacional publica con este motivo un largo artículo, del cual tomamos lo siguiente:

«Para serlo todo y perderlo todo y gozarlo todo, durante algun tiempo, era preciso prolongar la interinidad; y la interinidad se ha prolongado.

¿Cómo?—Muy sencilla y fácilmente: combatiendo, sin escrupulos en los medios, las candidaturas posibles; y de cuando en cuando, para tapar bocas y deslumbrar ojos, echando a volar candidaturas con evidencia imposibles.

¿Por qué imposibles?—Porque son extranjeras y esa circunstancia las hace antipáticas a los españoles, y a la vez a conflictos y dificultades con los extranjeros.

Es verdad que D. Fernando de Cobo hubiese sido aceptado, en la vana esperanza de obtener con él la unipolaridad; pero tambien que al proponerse la corona, se sabía muy bien, en primer lugar, que él no podría aceptarla aunque lo quisiera; y en segundo, que Portugal, resueltamente no quiere unirse a España.

La candidatura del duque de Génova, un niño que todavía no ha salido del colegio, no fue mas que un expediente para ganar tiempo, a costa de recibir un gran desaire. Si no hubiera fracasado esa candidatura, por manjares del mismo general Prim habríamos tenido un rey en tutoría, ó lo que es lo mismo, la interinidad prolongada bajo una nueva forma.

Por mas seria han tenido algunos la candidatura Hohenzollern; pero no se necesita una gran perspicacia para ver que sus inventores, seguros como no podía menos de estarlo, de la oposición del entonces emperador de los franceses, nada arriesgaban con proponerlos para rey a un coronel de caballería en el ejército prusiano.

Para huir de las candidaturas posibles, para no tener rey, para prolongar la interinidad, ó lo que es lo mismo, para seguir en el mando, habiendo palacios, cobrando grandes sueldos, y viviendo y gozando, se inventaron exclusivamente los candidatos extranjeros.

Pero, ¿qué importa que el equilibrio europeo se trastorne, y que el nuevo imperio germánico se aloe como un coloso amenazador sobre las ruinas de la Francia?—La interinidad se ha prolongado unos meses, y vamos viviendo.

Hay que confesar que los frutos de la política de nuestro gobierno, no son menos amargos para España que para el extranjero. ¿Qué importa!

Si la deuda pública se aumenta por instantes; si la administración es un caos; si ningún hacendado puede salir de su casa, sin que se le secuestre para ponerle a rescate; si en vez de a tribunales que juzguen, hay que acudir a escoltas que fusilen, para matar a los bandidos sin acabar por eso con el bandolerismo, si la industria perece por falta de capitales, y los trabajadores piden limosnas porque no hallan dónde ganar un jornal; si la necia impiedad de unos pocos fomenta el fanatismo en las masas; si hay casi tantos partidos como españoles: ¿Todo eso qué significa? La interinidad se mantiene y los interinistas comen, y sus amigos fiencn, y sus patrocinados se cubren democráticamente al pecho ó del cuello tantas ó mas cruces que bastan para crucificarlos a todos en el calvario de esta situación interinista.

Res es el secreto de las candidaturas extranjeras: esa es la razón de ser de la del duque de Aosta; ese el fundamento para combatir sin tregua las candidaturas españolas, las únicas posibles, las únicas que pudieran hacer una verdad provechosa al país de la revolución de Setiembre.

Aquí para reñar, con probabilidades de acierto, es preciso abarrotar a todos de memoria, y poder instantáneamente apreciar lo que las mismas palabras significan en distintos labios.

Lo que en cualquier otro país parece lógico, es en el nuestro absurdo, y recíprocamente, en España lo absurdo suele ser lo lógico.

Así el reinado de un príncipe extranjero en situación tan crítica como la actual, cuando todo está sin concierto, cuando desordenadas las pasiones y las ambiciones, cuando los intereses comprometidos, y las fuerzas productoras casi aniquiladas, la primera necesidad del país es el orden, y ese hay que hacerlo con una Constitución democrática que consigna y consagra los derechos individuales, con latitud sin ejemplo; así, decimos, el reinado de un príncipe extranjero, solo por un milagro de la Providencia, podría dejar de conducirnos a una catástrofe como la de Maximiliano en Méjico, ó a una dictadura militar tan indigna como insostenible.

Y si esto nos dice el raciocinio, ¿qué la historia? Que Carlos V, hijo de reina española y sucesor legítimo en el trono de su madre, segun el derecho Divino, solo por haber nacido y educado en Flandes, y traer consigo a España ideas flamencas, y corteses extranjeras, provocó la guerra de las comunas, y para reinar tuvo que herir de muerte la antigua Constitución española.

Que Felipe V, tambien rey por derecho Divino, tuvo que pelear años y conculcar leyes para afianzar en sus sienes la corona.

Que José

Se han previsto los casi inevitables conflictos procedentes de ese estado de cosas, cuando con el transcurso del tiempo, y no mucho, encontre la nueva dinastía enfrente de sí con las armas en la mano, de en tenebrosas conspiraciones minando el trono, de una parte al representante de la legitimidad tradicionalista, de otra al de la legitimidad isabelista, apoyados en los sacerdotes papistas, en los católicos realistas, y en los discolos y los descontentos todos de España.

No sabemos ni quién lo sabe si la candidatura en cuestión alcanzará ó no en las Cortes los votos que la ley Rojo-Arias exige; no sabemos tampoco si, dado que numéricamente los alcance, serán de la calidad que parece exigir Víctor Manuel, pero lo que sí sabemos es que esa candidatura (como cualquier otra extranjera) es, y no puede menos de ser, votada ó no votada, altamente impopular en España.

No la quieren los Republicanos.
No la quieren los Esparteristas.
No la quieren los Montemaris.
No la quieren los Alfonsistas.

¿Quién la quiere entonces? El Sr. Montemar, el general Prim y los diputados que la voten, porque el general Prim así lo dispone.

El duque de Aosta podrá ser legalmente rey de España si reúne mayoría en las Cortes, y esa mayoría le parece á él bastante en calidad y cantidad, para aceptar la corona; pero ni el duque de Aosta ni otro candidato extranjero, sea el que fuere, podrán consolidar la obra de la revolución, ni fundar dinastía.

La política cree que la unión liberal no ha dado ni dará el espectáculo de dividirse en la grave y trascendental cuestión de monarquía, y sobre este tema, y contestando á un artículo de *La Epoca*, escribe otro, cuyos principales párrafos dicen así:

«Hay espectáculo que aligen, indignan y avergüenzan, y uno de ellos sería el que los periódicos enemigos de la unión liberal suponen falsamente haber dado ayer este partido en su reunión privada y el que esperaban dar en la reunión, mas general, de los partidos monárquicos que tomaron parte en la revolución de Septiembre, celebrada anoche en el Senado.

Hacemos á *La Epoca* la justicia de creer que no ha obrado de mala fe al constituirse en eco de las noticias y al emitir las apreciaciones que consignamos en los anteriores sueltos, sino que ha obedecido pura y simplemente al deseo de tener al corriente á sus lectores de cuanto se decía ayer tarde en el salón de conferencias sobre la reunión de los unionistas; pero si nuestro colega se hubiera parado á reflexionar de quién ó de qué procedían esas noticias, hubiera comprendido que debía haber en ellas mucho de inexacto y no poco de exagerado.

Cierto que en el partido unionista hay diversos patrióticos modos de apreciar la cuestión de candidatura; cierto que esas distintas opiniones se manifestaron en la reunión íntima de ayer con la espontaneidad, la franqueza y el calor con que se habla entre correligionarios y amigos que buscan, en primer lugar, la solución mas conveniente á su patria; en segundo, la mas decorosa para su partido; pero no lo es que el Sr. Ulloa hablara de la posibilidad de la muerte de la unión liberal y echara en cara á los miembros de ella que pertenecieran al gobierno provisional, haber dado al general Prim autorización para buscar candidato; no lo es tampoco que el discurso del señor Ayala produjera una impresión favorable á la candidatura del duque de Aosta, como supone hoy *El Párrido*.

A no ignorar completamente lo que pasó en el punto relativo á la autorización dada al general Prim por el gobierno provisional, no podía el Sr. Ulloa decir que esa autorización era para buscar candidato, como por los términos generales de que se vale da á entender *La Epoca* que dijo.

No; el gobierno provisional no dió al conde de Reus la autorización general que se supone para buscar candidato, sino una autorización limitada para establecer negociaciones con D. Fernando de Portugal, y se la dió porque el ministro de la Guerra presentó como seguro el asentimiento del viudo de doña María de Portugal si se le encomendaban á él solo esas negociaciones. Cuando fracasaron, cuando recogimos en Portugal el primer desaire, el general Prim quiso, no solo que esa autorización se hiciera general, sino que se consignara en un acto escrito; pero los miembros del gobierno provisional se negaron terminantemente á ello. Mal podía, pues, el Sr. Ulloa decir que el general Prim tendría derecho á recordar á aquellos que intervinieron en la autorización para buscar rey.

Tampoco podía el Sr. Ulloa dolerse de que la unión liberal salga muerta de esta prueba, ya porque ese partido es un partido de ideas y no puede morir á impulsos de pasajeros disensiones y disgregaciones personales, ya porque el Sr. Ulloa es uno de sus mas antiguos y leales miembros, y no puede creer que la unión liberal corra peligro de muerte en una cuestión de que debe salir mas vigorosa, mas compacta, mas fuerte que nunca.

En cuanto al discurso del Sr. Ayala, quizá tenga razón *La Epoca*, quizá dijera las palabras que el colega le atribuye, quizá se hubiera enloquecido como se dice; pero, sin que nosotros pretendamos rebajar en lo mas mínimo su elocuencia de ayer, permitámonos dudarlo y sospechar que, al presentarse bajo el aspecto que se nos la presenta, algun habil enemigo del digno ex-ministro de Ultramar ha querido sin duda justificar la especie, ya en otras ocasiones vertida por sus detractores, de que es mas poeta que hombre político, que tiene siempre mas corazón que palabra y que á veces esta no responde á su pensamiento íntimo, á su recta conciencia y á su lealtad probada. Y si hubiera dicho lo que se supone, cosa que no podemos creer como artículo de fe, dados el especial sistema taquígrafico del diario de la calle de las Torres y los voluntarios compromisos contraídos por el Sr. Ayala en favor de otra solución, sus frases revelarían un exaltado patriotismo, pero no serían la expresión de sus sentimientos mas íntimos, no revelarían la justa reputación de gran estadista de que el Sr. Ayala goza, y la detención quedaría justificada. Estamos, pues, seguros de que nuestro consecuente amigo no aceptará el ramillete de elogios que le presenta *La Epoca* y mucho menos el que hoy le envía *El Imparcial*, ramilletes entre cuyos flores va envuelto el aspid que mata á la inocencia política.

Mucha y muy grande debiera ser la de los que se figuran que, una vez en el camino de estas imaginarias disensiones, los unionistas se habían de precipitar por el y acudir á los desahucios y desbandados á la reunión monárquica convocada en el antiguo palacio de doña María de Argón.

En otro lugar copiamos los artículos que á resar esta solemnidad junta consagran *Las Novidades* y *El País*. Por ellos comprenderán nuestros lectores que estamos bien informados ayer tarde al decir que los unionistas no habían tomado acuerdo alguno en su reunión última; que uno de los hombres mas caracterizados de ese partido lo manifestaría, así en la junta magna monárquica, y que solo asistirían á ella

los que tuvieran mas impaciencia por oír las declaraciones del gobierno, que ese partido juzga indispensable conocer antes de adoptar una resolución definitiva.

Cupo al Sr. Santa Cruz la honra de hacer esta declaración con la habilidad que le distingue, declaración que llenó de inquietud á los que creían que la unión liberal iba allí á entregar la carta en manos del general Prim. Cupo al Sr. Topete la aun mas envidiable honra de recordar á los hombres de la revolución los compromisos por ellos contraídos y las faltas por ellos consumadas en la cuestión de candidaturas. Cupo al general Contreras la gloria de pronunciarse por una solución española, y hasta el Sr. Mador llenó el deber de mostrarse consecuente con el ilustre duque de la Victoria.

¿Cómo podían, pues, nuestros correligionarios abandonar torpe y livianamente su bandera? ¿Cómo podían alistarse bajo la del general Prim, que solo llamaba amigos á los radicales, sin duda porque únicamente consideraba como circunstanciales auxiliares á los unionistas? ¿Cómo podía ninguno de estos, por libre de compromisos que respecto á la cuestión monárquica estuviera, ir allí á ofrecerse como tristes dispersos del ejército de la unión liberal, como inconscientes secuaces del hombre que el 19 de Marzo gritó: «Radicales á defenderse!» Tan miserables han formado nuestros adversarios de los unionistas, que los crean capaces, cualesquiera que sean sus simpatías al nuevo regio candidato, que los crean capaces, repetimos, de abdicar su dignidad, de volver la espalda al ídolo en desgracia y de ir á adorar el sol saliente como débiles y supersticiosos indios?

No; eso equivaldría á una dispersión como la de Sedan, á una capitulación como la de Metz, á una traición como la de Maroto, y el partido unionista es un partido demasiado inteligente, demasiado viril, demasiado valeroso para perder en un instante la moral y entregarse atado de pies y manos á sus enemigos, mucho menos cuando está muy distante de encontrarse en la desesperada situación que los franceses, cuando sabe, por el contrario, que de él, esclavamente de él, depende el éxito de la contienda, y cuando hasta en el último extremo está seguro de romper la línea con todas sus fuerzas compactas y ondeante su bandera.

Desengañense, pues, los que esperan que esas fuerzas se desbanden y esa bandera se abata. Con ella irá la unión liberal, unida y compacta; con ella luchará y pondrá en aprieto á sus enemigos; con ella capitulará, en el postrer trance, no con los azorados fautes del nuevo ídolo, sino con el ídolo mismo en toda su majestad y en todo su esplendor. Lo contrario no sería digno de un partido grande, de un partido noble, de un partido glorioso, sino de una tribu india que se deja engañar por el presente de un collar de vidrio, de una huete mejicana que se pasa gozosa al triunfador ó de una bandada de tómidas palomas que se dispersa atemorizada al primer tiro del audaz cazador.

SECCION DE NOTICIAS.

Los aspirantes que se han presentado al concurso para la provisión de las cátedras creadas por el decreto de 2 de Octubre, son los siguientes:

Para las tres cátedras.—D. Víctor Camacho y Lorenzo.

Para la de tagalo é historia de Filipinas.—D. Joaquín de Coria.

Para las dos de historia.—D. Antonio de Aquino é Izardo, D. Florentino Janer, D. Vicente Guimera, don Manuel del Valle y Cardenas, D. Emilio López de Bergas y Merino, D. Enrique Leguina, D. Eduardo Orodea é Ibarra.

Para la de tagalo.—D. Rafael Enriquez y Villanueva, D. Gregorio Abreu de la Rosa, D. Mariano Pardo, D. Francisco Arriaga.

Para la de historia de las colonias.—D. Joaquín Maldonado y Macanaz, D. Jacinto Rojas y Verdader, D. José de Lassa y Guissem, D. Rafael María de Labra y Cadana, D. Rafael de Echevarría y Pojanco.

Para la de historia de Filipinas.—D. Matías Barrio y Mier, D. José Ramon de Villalon, D. José de Keyser y Palacio, D. Rafael de Cozar y Bosch, D. Víctor Balaguer, D. Manuel Regidor y Jurado, D. Pedro Arias Aranz.

Se está ensayando para ponerse á la mayor brevedad en escena la gran ópera de Donizetti, *Lucia di Lammermoor*, la cual proporciónará á los aficionados los buenos ratos nocturnos que se experimentan siempre que se canta esta ópera.

Su desempeño debe ser bueno, á juzgar por los ensayos y por los artistas que en ella toman parte, como son los esposos Tiberini, Giraldo y Boerra. Auguramos á la empresa mejor éxito que con *Matilde di Shabran*.

Anteayer se cantó nuevamente en el teatro de la Ópera, con mejor éxito que las anteriores, *Matilde di Shabran*, que sin duda será una de las óperas mejor interpretadas en la temporada actual. Los esposos Tiberini fueron, como siempre, muy aplaudidos.

La señora Natali-Testa, que en las anteriores representaciones se le conocía estaba algo indisputada, interpretó perfectamente su papel, habiendo sido muy aplaudida en la cavatina del primer acto y en el dueto que tiene con la señora Ortolani en el último, donde cantó algunas frases con suma maestría y delicadeza. El Sr. Giraloni estuvo tambien muy acertado.

El ministro de Marina telegrafió ayer á los departamentos, dando cuenta de la presentación á las Cortes de la nueva candidatura.

El comandante de artillería en situación de excedente D. Juan Aisa, ha sido destinado al primer regimiento de a pie.

Ayer salió del puerto de la Coruña, con rumbo á Santander, el vapor de guerra *Cádiz*, conduciendo la plana mayor y nueve compañías del regimiento de infantería de Guadalupe.

El vapor *Lepanto* entró ayer en el puerto de Cartagena, procedente de Mahón.

El martes salió del puerto de Cádiz para la Habana, el vapor *Marsella*, conduciendo un comandante de ingenieros, cuatro oficiales de infantería, uno de administración militar, seis médicos, dos profesores veterinarios y 600 individuos de tropa.

En Barcelona ocurrieron anteayer 51 casos de fiebre amarilla y cuatro en el hospital provisional. En la ciudad fallecieron 14 y 2 en el hospital. De enfermedades comunes ocurrieron 13 defunciones.

En Valencia habia 9 atacados, y ocurrieron dos nuevas invasiones, una en la calle de las Barcas y otra en el barrio de los Pescadores.

En Alicante ocurrieron 31 invasiones: fallecieron 12, y fueron dados de alta 20; quedando una existencia de 284. De enfermedades comunes fallecieron cinco personas en la capital.

Anteayer tarde á las cuatro y media se cayó á la calle desde el balcón del piso tercero de la casa número 18 de la del Horro de la Mata, un hombre como de unos treinta años, de cuyos resultados quedó tan mal parado, que hubo necesidad de que un sacerdote de la iglesia de San Martín le administrara el santo óleo; después de lo cual fué trasladado á la casa de socorro de la calle de Capellanes, en donde se le prodigaron los auxilios que su grave estado exigía. Ignórase si esta desgracia es casual ó intencionada.

Ayer tarde ocurrió un incendio en la calle de Cervantes, quemándose toda la parte del tejado, sofocándose pronto, sin que hubiera que lamentar desgracia alguna personal.

Anteayer á las seis de la tarde fué avisado el señor juez de guardia, de que en la casa núm. 7 de la calle de la Madera Baja, habia acricido en una tarjea un feto de seis meses. Hechas las primeras diligencias, apareció culpable del hecho una sirvienta de la misma casa, la que fué puesta á disposición de los tribunales por primera providencia.

Por el ministerio de Hacienda ha sido nombrado oficial de tercera clase de la ordenación general de pagos del de Fomento, D. Pablo García Carriel, que servía en comisión una plaza de oficial en la administración económica de Madrid.

Por el ministerio de Fomento se ha pedido autorización al de la Guerra para que pueda usar armas el personal de topógrafos y porta-miras.

El vicecónsul de España en Atenas ha participado al ministro de Estado con fecha 13 del mes próximo pasado, que el gobierno helénico ha dispuesto que todas las procedencias de Barcelona sean sometidas á una rigurosa cuarentena, debiendo trasladarse á sufriendo á la isla de Delos.

Segun decreto expedido por el ministerio de Ultramar que ayer publica la *Gaceta*, ha sido nombrado jefe de administración de primera clase, jefe de la seccion de hacienda del ministerio de Ultramar, don Facundo de los Rios y Portilla, contador decano del tribunal de Cuentas del Reino y ex-gobernador civil de provincia.

El gobernador de Fernando Póo, con fecha 21 de Setiembre último, participa al ministro de Ultramar que no ocurre novedad en el territorio de su man o, siendo satisfactorio el estado sanitario de la colonia.

Por el ministerio de Hacienda se proroga nuevamente hasta el 1.º de Enero próximo el cumplimiento de la orden de 24 de Junio último, referente á las reglas que en lo sucesivo han de observarse en la fabrica de Torrevieja para la exportación de sal al extranjero y posesiones españolas de Ultramar, pero á condición de que ha de continuar á cargo de los exportadores el pago del transporte desde la era encargadero hasta el buque, como se previene en las órdenes de 23 de Julio y 20 de Setiembre de este año.

La dirección general del Tesoro ha dispuesto que el sorteo de lotería que se ha de verificar el día 5 del actual y sucesivos hasta la nueva orden se empleen á las diez de la mañana.

Por la dirección general de Contribuciones se anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de hoy la vacante del título de baron de Prado del Rey.

Han sido nombrados ingenieros segundos del cuerpo de caminos, los alumnos D. Mariano Cardener, D. Vicente Rodríguez, D. José Valcarlos, D. Rafael Lewenfeld, D. Mariano Benito, D. Juan Malverti, don Juan Alonso y Millán, D. Honorato Manera, D. Recaredo Uagón, D. Alfredo Alvarez Cascos, D. Vicente Gasca, D. Francisco Federico, D. Juan Alvarez Anton, D. Fermín Bello y D. Guillermo Petit.

Ha llegado á Madrid, de paso para Córdoba, el señor Parieu, presidente que fué del consejo de Estado en Francia y gran cordon de la Legión de honor.

Desde hoy viernes, hasta el martes próximo no habrá despacho para el público en el ministerio de la Gobernación con motivo del estero de las oficinas.

Con motivo del traslado de las oficinas de Hacienda pública de Guadalupe al convento del Carmen, D. Vicente Villanova, que lo usufructuaba como adquirente honorario, ha entablado demanda criminal contra el Sr. Ulloa, administrador económico, por allanamiento de morada.

Han sido destinados respectivamente á los hospitales militares de Ceuta y Barcelona, los médicos mayores D. Andrés Hernáiz y D. Antonio Sastro.

Ha llegado á Madrid nuestra compatriota la señora madre del general Bourbaki.

La noticia de que al fin ayer se presentaría á las Cortes la flamante y ya asandada candidatura Aosta, fué causa de que acudieran muchos curiosos á la entrada del Congreso. De esto resultó á lo que se dice, que al despejar uno de los agentes dió un pallo á un individuo, que ocasionó el aborto y carreras consiguientes y la detención de tres personas, que segun parece, fueron puestas en libertad pocos momentos después, y en cambio conducido á la prevención del orden del gobernador de la provincia el agente que dió lugar al aborto, si bien hay quien asegura que este se debió á la insistencia de un sujeto que quiso penetrar en el Congreso á viva fuerza.

En la sesión que celebró anteayer tarde la comisión de la junta municipal de asociados, quedó aprobada la consignación ó partida señalada en los presupuestos del ayuntamiento para el servicio de pasos, arbolados y jardines públicos de esta capital. No sucede igual con la partida destinada para el alumbrado público por gas, que la comisión acordó rebajar bastante.

El Sr. Baura, como autor de una enmienda presentada á dicho artículo, la apoyó diciendo que creía exagerada la cifra asignada para este concepto, siendo de opinión que el alumbrado público dejara de lucir en los días de luna en las calles de primero y segundo orden, pasase y rondas desde las doce de la noche, y que todas las horas del año se apagaran un farol si y otro no á la una de la madrugada en todas las calles.

Esta enmienda fue combatida por los Sres. Bravo y Gaido y por el ingeniero director del gas; pero puesta á votación fué aprobada por la mayoría.

Aviso á los vecinos de Madrid que se romperán la crisis por las calles de Dios si se retiran después de la una, ó alguna nubecilla quiere interceptar á la nueva contralita del alumbrado público, la luna.

En cambio, ya sabemos quienes están de enhora-

Dicese que el ministro de la Gobernación ha ordenado al gobernador de Cádiz que sean despedidos á lazareto sus buques que arriban á dicho puerto procedentes de Valencia, aun cuando lleven patente limpia.

Segun los últimos partes recibidos en Madrid, acerca de las elecciones parciales en las cuatro circunscripciones, llevan mayoría los candidatos monárquicos. He aquí los resúmenes hasta las cinco de la tarde de ayer:

Huesca: Sr. Sanchez Bregua (M.), 8.800; Sr. Sabau (R.), 6.200.

Logroño: Sr. Malcampo (M.), 4.782; Sr. Alfaro (R.), 3.318.

Castellón: Sr. Rios Portilla (M.), 6.625; Sr. Bañon (M.), 6.518; Sr. Arguals de Izco (R.), 5.800.

Elizja: Sr. Bermúdez (M.), 6.202; Sr. González Janner (R.), 3.974; Sr. Aristegui (M.), Sr. Verdajá (monárquico), 1.634.

El proyecto de que ya anunciamos hace dias, leído ayer á las Cortes por el Sr. Figuerola, consta de un solo artículo, proponiendo sencillamente la aprobación del decreto publicado el 23 de Octubre, dejando temporalmente exentos de pago de derechos de arancel y del de descarga, los carbonos que con destino á Barcelona se presenten al despacho en Tarragona.

Varios diputados republicanos presentaron ayer la siguiente proposición:

«Los que suscriben proponen á las Cortes se sirvan acordar que no se proceda á elección de monarca sino después de discutidas y votadas las actas de los diputados ya electos y las de los que resultaren elegidos en todas las elecciones decretadas hasta ahora.»

Segun las firmas.

Ayer recibimos el correo de Filipinas con diarios y correspondencias de Manila hasta el 8 de Setiembre. Nada importante ocurría en aquel archipiélago.

Esta noche tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela la función dispuesta por la empresa, de acuerdo con la comisión que tiene establecida en esta capital la junta de auxilios de Barcelona, á beneficio de las clases menesterosas, afligidas por la epidemia reinante.

Desde hoy y durante la vacación de doce dias hasta que las Cortes se reúnan de nuevo para votar el rey, estarán en la secretaría de las Cortes los documentos que han mediado en la gestión de la candidatura para que los examinen los señores diputados y formen opinión.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

El *Cronista* de Nueva-York que recibimos ayer publica el siguiente telegrama:

Habana 15 de Octubre.—Han llegado de España 3.000 hombres de tropa.

El conde Valmaseda da cuenta de haber muerto 100 insurgentes en H. to Nuevo.

Los negros de la Matanzas se sublevaron el 21, quemaron cincuenta ingranos y mataron algunos blancos. La revolución habia terminado y era consecuencia del estado de la Francia.

Pimentel, especionario del *Salvador*, fué capturado y llevado á Cienfuegos para ser juzgado en Consejo de guerra.

Tres de los tripulantes de la goleta capturada en Cayo Cruz, han sido fusilados, y los otros dos condenados á prisión perpetua.

Segun otro telegrama que inserta el mismo periódico fechado en la Habana el 16 de Octubre, perecieron en Matanzas durante el temporal dos mil personas.

La proclama de Aldama devolviendo la junta cubana que inserta el mencionado diario termina con las siguientes palabras:

«No temais por eso que esta determinación (la de disolver la junta paralizada en lo mas mínimo el auxilio á nuestros hermanos. Al aceptar el terreno en que parecen colocarnos, no ya tan solo la legislación del país, sino sus interpretaciones mas restrictas, de ningún modo puede ser nuestro ánimo el abandono de nuestra sagrada causa. Podemos servir la no solo desde esta tierra clásica de la libertad, sino desde otras que simpatizan profunda, sincera y desinteresadamente con los heroicos esfuerzos de un pueblo, que casi desprovisto de todo, sin mas apoyo que su derecho, lucha enérgica y denodadamente contra su insuperable tirano. Ese deber, cubanos: sabremos cumplirlo con todo el empeño de la mas firme y decidida voluntad; y por mi parte no tardaré en daros á conocer el medio mas eficaz á mi juicio, de realizarlo.

No ha muchos dias que Ben Boete, pueblo de bajo Aragón, un hijo desnaturalizado tenia ciertas disputas con su madre acerca de intereses, y como se orientara de ello un hermano que vivia en una mitad de la casa, que solo la dividia un tabique, pasó para tranquilizar á su hermano y al decirle, en términos comedidos, que no continuase reconociendo á su madre, dió un golpe con una navaja que le produjo la muerte instantánea. Después se dirigió á su madre y la dió otra, dejándola en tal mal estado, que solo sobrevivió tres horas al hijo, á difunto. Preséntose en ese lago de sangre su cuñada, esposa del hermano muerto; y la hizo dos ó tres heridas de gravedad, que probablemente le habrán ocasionado tambien la muerte.

Dice el *Diario de Barcelona* que la fiebre disminuye en el distrito primero y aumenta en el segundo, pues la enfermedad parece que se ceba actualmente en el laberinto de callejuelas estrechas, sucias y torcidas comprendidas entre los jardines de la Puerta Nueva y la plaza de Santa Catalina por un lado y la calle de San Pedro y la de Carders y Pu. rta Nueva por otro.

Si son ciertos los siguientes hechos que relatan dos de nuestros colegas valencianos demuestran el estado de aquella ciudad. Dicen los diarios á que nos referimos:

«El jueves al anochecer, hallándose paseando tranquilamente por la Glorieta un sacerdote, se le acercó un hombre y le pidió una limosna con temerosa voz, pero amenazándole con un puñal. Atemorizado el sacerdote, sacó del bolsillo seis pesetas, que era cuanto dinero llevaba; pero el que de una manera amenazante imploraba una limosna, tomó una sola peseta diciendo que con ella le bastaba para comer al día siguiente.

Dejamos los comentarios al juicio de nuestros lectores.»

«En tanta la miseria y necesidad en que se ven sumidas muchas familias al presente en nuestra ciudad, que nos vemos todos los dias obligados á presenciar tristes escenas como la que ocurrió anoche pasada en la calle de la Lluerna: se acercaron dos sujetos á un joven, bien portado pidiéndole una limosna, y como se negase á ello, prestando que no

tenia sueldo, le pidieron el reloj, con lo cual sacó él un revolver apuntándole; pero ellos, lejos de defenderse ó de apelar á la fuga, se arrojaron á sus pies, suplicándole no se les hiciera daño alguno, pues solo una extrema necesidad los impulsaba á pedirle aquel objeto.»

Escriben de Valencia que existe un gran disgusto entre los individuos de la Junta municipal de Sanidad, sobre el modo de hacerse á cabo las caedidas sanitarias que ha acordado, y no sería extraño que algunos de sus individuos hicieran dimisión de su cargo, fundados en estos motivos.

De Las Provincias de Valencia del martes tomamos lo siguiente:

A mas de los tres atacados de enfermedad sospechosa de que habíamos en otro lugar, solo habia ayer conocimiento oficial de una nueva invasión en la calle de las Barcas, núm. 3.

El enfermo de la calle de Reglons murió ayer tarde, siendo conducidos á la plaza de Toros los habitantes de la casa, entre ellos un señor concejal. Lamentable es que los individuos del ayuntamiento den este ejemplo de sumisión á las disposiciones sanitarias.

En la plaza de Toros apareció como sospechoso un viajero procedente de Alicante, que fué trasladado enfermo al hospital de observación de Jesus.

Aunque el escaso número de casos sospechosos no dan motivo de alarma, la Junta provincial de Sanidad ha creído oportuno hacer alguna indicación á la autoridad militar sobre la conveniencia de que suspendan algunos dias el regreso de las tropas que se anuncia ya como inmediato, puesto que algunos de los cuarteles están en el punto de la ciudad donde se presocan los casos sospechosos y tienen malas condiciones higiénicas.

El *Faro Asturiano* entusiasmado con las ventajas que ofrece á la nación la gestión de la Hacienda pública del Sr. Figuerola que tan desatendidas tiene á las clases pasivas de las provincias hace un llamamiento á los electores en los siguientes términos:

«Y todavía algunos de nuestros diputados se atreverán á apoyar con sus votos esta funestísima y odiosa administración!...

«Electores! Aprended y abrid los ojos. Las elecciones se aproximan.»

El periódico republicano de Huesca, titulado el *Alto Aragón*, publica en su número del martes los manifiestos que han dirigido á los electores de aquella provincia los diputados D. Francisco García Lopez y D. Luis Blanc evitando á sus correligionarios á acudir á las urnas en pro del candidato de su comunión política D. Antonio Sabán.

El mismo periódico publica además otro manifiesto del comité republicano federal de Jaca recomendando tambien á los montañeses la candidatura del mismo Sr. Sabán.

El *Deber* de la misma localidad al anunciar que habian empezado las elecciones, dice que el partido monárquico habia conseguido intervenir la mesa único objeto á que aspiraba.

Dice un periódico de Malaga:

«Continúan, aunque con sensible lentitud, las obras de construcción en el ferro-carril que desde la estación de Archidona debe seguir hasta Loja, y segun parece es probable que para el verano quede abierto al tránsito el trozo que conduce de la estación citada al sitio denominado *Las Salinas*, con lo que se abrevia en una hora próximamente el trayecto que hoy se recorre en diligencia.

Desde el día 8 del mes corriente se establecerá en el Instituto de Cádiz una clase libre de enseñanza de taquígrafia, en el local de la Casa Consular, clase número 2.

Una correspondencia del pueblo de Alcabías, dá mas pormenores sobre el motin ocurrido el día 26 del corriente. Nos dicen que dió lugar á ello, el haber hecho un reparto municipal para cubrir los gastos en que se halla descubierta el pueblo; pero este alega que se hayan publicados las cuentas en que aparecen ingresos no manifestados por anteriores ayuntamientos, comprometiéndose á pagar lo que falte para llenar la cantidad que resulta en deuda. Si esto es cierto, creemos muy justos los derechos que el pueblo alega, y bueno sería que el señor gobernador de la provincia se enterase bien de esta cuestión, antes que entrar por el camino de la fuerza, que no siempre es el mejor.

El lunes entró en Alcabías parte del ayuntamiento de Andilla, pidiendo auxilio por hechos análogos á los ocurridos en este. Justicia, hágase justicia y nada mas.

El primero del que rige, aniversario del gran terremoto de Cádiz en el siglo anterior, se sacó por la tarde procesionalmente, como de costumbre, la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de la Palma. La concurrencia fué numerosísima á este acto religioso.

Al ser conducido á Fuente Obejuna, por reclamación del juzgado del preso, conocido por el alias de *El Barbero de Badolaza*, cuentan los diarios cordobeses que el hombre, estimulado por las fragorosas y proporciones de ocultación emprendió la fuga, siendo necesario hacerle algunos disparos de cuyas resultas pereció. Hay que advertir que al ser capturado el tal Barbero recibió un balazo que le atravesó las piernas, y que era pajaro de cuenta, en cuya consideración es presumible que no se le conduciría sin esposas ú otro género de seguridades. Convalencia de una lesión terrible y sujeto y aflanzado, este conato de fuga es un fenómeno, cuyo estudio recomendamos al señor ministro de la Gobernación.

El domingo se cometió un asesinato en el marquesado de Lombay. Al ir á pasar de uno á otro pueblo un sujeto apodado el *Rano*, recibió un tiro en la cabeza y después varios golpes que le desfiguraron por completo. Parece que era hombre de dudosos antecedentes.

Un periódico de Cádiz dice en su número del sábado lo siguiente:

«Ayer era objeto de muchos comentarios un suceso ocurrido en el trayecto desde San Fernando á esta ciudad, y en el tren de mercancías que llegó el viernes en la noche, procedente de Sevilla.

Segun hemos oído de público, parece que de resultas están presos varios empleados de la empresa, pues el asunto es de bastante gravedad.

Esta noticia que ha llegado á nosotros por distintos conductos, parece que es consecuencia de un fraude cometido en la estación de Sevilla y que ha sido desobviado por el jefe del movimiento.»

En el día de ayer tomó posesión del cargo de gobernador civil de la provincia de Huesca, el señor D. Angel Abad y Goyeneche, juez de primera instancia que era del partido de esta capital.

Leemos en el *Diario de Zaragoza*:
«Según noticias que nos han dado, y de cuya autenticidad no respondemos, parece que vagan unos milicianos hacia las bahías de Alifan».

«Nos alegraremos de que tales noticias sean inexactas, pero, de no ser así, la benemérita guardia civil se encargará de dar buena cuenta de aquellos pajaricos».

«Solo se presentó el lunes en Valencia, según *Las Provincias*, un nuevo caso de enfermedad sospechosa, ocurrida en la calle de las Barcas, núm. 26 (barrio de Pescadores), añadiendo algunos que uno de los enfermos del hospital provincial había presentado síntomas que hicieron concebir sospechas a los facultativos, por lo que había sido trasladado al sitio conveniente».

«La defunción que ofrece el estado que publicamos referente al lunes, es la de la calle de Rengones, de que ya dimos ayer conocimiento al público».

«En la audiencia de los islas Baleares se ha suspendido el curso de los negocios judiciales no urgentes que ante la misma penden, y desde el 24 del pasado hasta nueva orden se ha constituido en la villa de Inca una sala extraordinaria para el despacho de los urgentes y de las causas criminales».

El 27 del mes próximo pasado fondó en el lazareto de Mahón el vapor *Castilla* procedente de Nueva York, con unos 200 pasajeros.

«Los operarios de una de las mas importantes fábricas de Valladolid se han declarado en huelga, aprovechando la ocasión del compromiso contraído por el dueño por un contrato verificado en el extranjero».

SECCION EXTRANJERA.

A pesar de las ardientes circulars de M. Gambetta, y a pesar de la proclama bellosa suscrita por este y los demás individuos del sub-gobierno de Tours; a pesar de las manifestaciones tumultuosas de Lyon, Marsella, Burdeos y otras ciudades importantes de Francia, el gobierno de la defensa nacional residente en París no parece muy dispuesto a continuar la guerra a todo trance, y antes por el contrario, se muestra inclinado a entrar en negociaciones de paz.

Indicio manifiesto de esta actitud es el hecho de no haberse desistido de enviar a M. Thiers al cuartel real de Versailles, ni haberse aplazado siquiera su misión, que según telegrama de nuestro ministro en Bruselas que insertamos en otro lugar, empezó a realizarse el día 2, verificándose una entrevista entre el conde de Bismarck y el antiguo consejero de Luis Felipe, cuyo resultado no es aun conocido.

Sin embargo, puede racionalmente inferirse de este paso que Trochu y Julio Favre no son tan tirantes como Gambetta, y no nos sorprendería que el telegrama nos anunciase en breve que estaban aceptadas en principio las bases para la paz que al rey Guillermo le plazca proponer. Después de la completa y casi mágica desaparición de los ejércitos franceses, que en número de mas de 320.000 hombres han pasado el Rhin como prisioneros de guerra; después de la rendición de todas las fortalezas de la Alsacia y de la capitulación de Metz, llamada con orgullo hasta hoy la *Puella*; después de la ocupación de una cuarta parte del territorio por el enemigo, y cuando a los 300.000 hombres que cercaban a París se habrán reunido ya los 200.000 del príncipe Federico Carlos, pensar en continuar la lucha mas que patriotismo es insensatez.

Respecto al despacho de Bruselas en que se da cuenta de una correspondencia publicada por *El Eco del Luxemburgo*, según la cual parte del ejército sitiado en Metz, y las guarniciones de los fuertes y de la plaza se habían negado a aceptar la capitulación, obligando a las tropas alemanas a retirarse a sus antiguos campamentos, no podemos dar crédito cuando tenemos los pormenores de la rendición de aquella fortaleza comunicados al *Times* por su acreditado correspondiente, en los términos siguientes:

«Un despacho de Saarbrück dice que los prusianos entraron el 29 en Metz, y las tropas francesas fueron desarmadas».

El día anterior había entrado el príncipe Federico Carlos con tambor batiente y banderas desplegadas. Hasta el 29 no se permitió la entrada a los extranjeros.

Los prisioneros iban a ser enviados por Saarbrück a 10.000 por día, esto es, cinco trenes de 2.000 hombres.

Los oficiales franceses serán tratados como los simples soldados y no quedarán en libertad bajo palabra, a consecuencia de haber violado el general Ducrot y otros su promesa.

El príncipe Federico Carlos dirigió desde Metz, con fecha del 27, al rey de Prusia el siguiente despacho: «Cuatro mil oficiales franceses en Metz ruegan a V. M. que les permita conservar sus espadas».

El número de prisioneros y municiones de guerra tomadas en Metz son: 3 mil cañones, 50 generales, 6.000 oficiales, 173.000 hombres, inclusa la Guardia móvil, 400 piezas de artillería y 100 ametralladoras.

No sabemos que verdad tenga lo que dice un despacho de Saarbrück de haber ocupado los prusianos en Metz 3.000 cañones y 40 millones de francos.

De Saarbrück y de Luxemburgo se ha enviado gran cantidad de provisiones a Metz. Esta plaza quedará abierta al público el 31 de Octubre.

La reina augusta de Prusia ha dirigido al príncipe Federico Carlos el siguiente telegrama:

«Os envío mi sincera salutación a vos y a vuestras tropas. Vuestro espléndido triunfo ha señalado una era en esta memorable guerra. Os pido que me envíes los pormenores de la rendición».

La reina augusta recibió este otro telegrama del rey de Prusia:

«El gran acontecimiento de haber sido hechos ya prisioneros los dos ejércitos del enemigo que marchaban contra nosotros en Julio, me ha dado ocasión para nombrar a los dos comandantes de nuestros ejércitos, Fritz y Federico Carlos mariscales, el primer ejemplo de esta especie en nuestra familia».

Los despachos de Berlín de *El Times* anuncian con fecha del 29, que se estaba haciendo esfuerzos para inducir al gobierno francés a aceptar las condiciones alemanas, propuestas después de la rendición de Metz. Los prisioneros cogidos en la última salida de París, dicen que las tropas en la capital solo reciben media libra de carne dos veces por semana.

El ejército que sitiaba a Metz se componía de siete cuerpos prusianos, una división de la landwehr prusiana, y la división de Hesse; en junto, 220.000 hombres. De estos quedarán menos de 20.000 de guarnición en Metz, y el resto será destinado a las operaciones de la guerra.

No queremos dejar de llamar la atención de nuestros lectores sobre las palabras pronunciadas por el arzobispo de Tours al recibir en la catedral al Nuncio del Papa, palabras que aun cuando no nos sorprenden en boca de un príncipe de la Iglesia, son altamente significativas, pues revelan un arraigado se halla aun en Francia el sentimiento católico, y cuán fácil sería que la obra de la iniquidad consumada hace poco

en Roma por el padre de nuestro futuro monarca, viniese a tierra en el momento que termine la terrible lucha que hoy tiene embargada la atención de Europa. En la sección telegráfica insertamos las frases notables del arzobispo de Tours.

Ayer recibimos una carta de París del 26 de Octubre que debió salir en el último globo correo, y en la cual hay algunos pormenores interesantes sobre la salida del 21.

Las tropas a las órdenes del general Ducrot se dividieron en tres columnas mandadas por los generales Berthaud y Noel y el coronel Chollet; componíanse de seis mil infantes, doscientos caballos y cuarenta piezas de artillería; la acción duró desde la una a las cinco de la tarde, y conseguido el objeto que era molestar al enemigo y obligarle a desplegar fuerzas considerables, se verificó la retirada con el mayor orden: en esta salida tuvieron los franceses 2 oficiales muertos, 15 heridos y 11 desaparecidos (probablemente prisioneros), y soldados 32 de los primeros, 230 de los segundos y 153 de los terceros; las tropas pertenecían al cuerpo 14, y se portaron bien mereciendo que el general Trochu les diera las gracias en la orden del día.

Según parte oficial del general Hartman, el 24 se presentaron en los puntos avanzados alemanes entre Montrouge y Bicêtre algunos centenares de mujeres y niños de París. Habiéndoseles intimado que se les haría fuego si no volvían atrás, contestaron que preferían la muerte a la vida miserable que hacían dentro de la ciudad. Entonces se les permitió cruzar las líneas alemanas.

Probablemente se intimará a París la rendición el 26 de Noviembre, y si no accede será bombardeado inmediatamente.

El 22 corrió el primer tren de Chalons a París por la vía de Soissons, habiendo sido completamente restablecida la línea. Los trenes paran en Sevran junto a Saint-Denis.

En la actualidad el número de prisioneros franceses es de 4 mariscales, 140 generales, 10.000 oficiales y 323.000 subalternos y soldados.

De Cassel dicen con fecha del 23, que había gran ansiedad en el palacio de Wilhelmshöhe, esperando el tenor de las condiciones de la capitulación de Metz. Notábase alguna consternación. El 23 llegó a Wilhelmshöhe el último prefecto de policía, M. Pietri.

Según noticias que recibimos de Marsella, el lunes se presentaron ante la prefectura unos 500 hombres del comité revolucionario, pidiendo el nombramiento del titulado general Cluseret para jefe militar de la liga del Mediodía y la constitución de la comunidad revolucionaria. Esquivóse contestó que había sido destituido segunda vez por el gobierno superior. El prefecto dijo, que también él había presentado su dimisión.

Después se dirigieron a las casas consistoriales, arrojaron del local al consejo municipal republicano y se constituyeron revolucionariamente. Por la tarde, el jefe de la Milicia nacional hizo tocar generala, reuniendo algunos batallones que marcharon hacia el ayuntamiento, le circunvalaron, intimándole la rendición. Los insurrectos abandonaron el edificio, quedando reinstalado el consejo municipal. Al poco tiempo se restableció el orden, retirándose la milicia a sus barrios. Parece que será nombrado comisario superior Anatole de la Forgue.

Dice la *Gaceta de Colombia*: «No es probable que emprendamos el asalto de París. Nos limitaremos a destruir y ocupar algunos fuertes para dirigir de ellos nuestras gruesas baterías contra la muralla y los puntos mas próximos de la ciudad, hasta que los parisenses pidan gracia y acepten la paz».

En muchas poblaciones del Mediodía de Francia se están firmando exposiciones al gobierno central, que acaban así:

«A pesar de Metz, de Strasburgo y de Sedan, la Francia no quiere capitular».

Según las últimas noticias de Nor mandia, la invasión no adelanta ni pierde terreno.

La dimisión del general Cambriels, aceptada por el gobierno francés, ha producido en Tours muy mala impresión, por suponerse que ha sido motivada por desavenencias con Garibaldi.

El general Boyer, jefe militar de Chartres, ha sido preso, creyendo que era el mismo Boyer que ha llevado a cabo las negociaciones de la capitulación de Metz.

El comandante de Chartres, al ser conducido a Tours, fué puesto en libertad en virtud de una orden telegráfica del gobierno francés.

Un periódico de Tours hace los siguientes fundamentos al gobierno de la delegación de Tours:

«El gobierno de la defensa nacional, ha hecho muchos cargos al caído en 4 de Setiembre de este año por haber ocultado al país el verdadero estado de las operaciones militares. No ha tenido la delegación de Tours muy presente este hecho, al ocultar como ha ocultado, al pueblo francés por espacio de cuarenta y ocho horas la capitulación de Metz».

D-se el 27 se sabía en muchos puntos de Europa este hecho que solo ignoraban los franceses y los que vivimos entre ellos, siendo estos mas de lamentar cuanto que hoy mismo la población de Tours entera ha creído, y al gobierno le constaba esta falsa creencia, que había llegado un enviado de Bazaine, con el objeto de manifestar que aquel mariscal reconocía el nuevo orden de cosas, y además con el de informar a la delegación del buen estado del ejército.

El ejército d l Loire, que en la lucha de Orleans ha sufrido bastante, está reorganizándose con la mayor actividad; hasta ahora, si bien el número de soldados era grande, había una lamentable confusión, puesto que, según el dicho de un periódico francés, mas que ejército formado era una reunión de compañías, escuadrones y regimientos donde el lancero entraba mezclado con el cazador, el dragon con el turco, el zúavo con los móviles, y todos bastante separados de la disciplina.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesion del día 3 de Noviembre.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abrióse la sesión a las dos y media, Leyó el acta de la anterior fué aprobada. El Sr. DIAZ QUINTERO dijo que por ser contrario

a la Constitución que prohibe manifestaciones hechas por fuerza armada, no debía admitirse una petición de que se dió cuenta ayer de los voluntarios de Cuba.

El Sr. PRESIDENTE dijo que la mesa resolvería lo que fuera procedente y el Congreso en su día tomaría la determinación que juzgase oportuna.

Sin mas debate quedó aprobada el acta.

El Sr. SORNI: Pido la palabra.

El Sr. SORNI: Para rogar a S. S. se sirva reservarme el uso de ella después que el Sr. Castelar haya apoyado la proposición que tiene presentada, a fin de dirigir una pregunta, ó en su caso una interpelación al señor ministro de Gracia y Justicia acerca de la prisión dilatada ó injusta que sufre el general Pierrard.

Las Cortes oyeron con sentimiento una comunicación de D. Luis Franco Alonso participando que el día 1.º del actual falleció en esta corte su señor hermano D. Santiago, diputado electo por la circunscripción de Astorga, provincia de León.

Se acordó se procediera por la circunscripción correspondiente al nombramiento de un individuo para la comisión sobre el proyecto de reformas del Código penal, en reemplazo del Sr. Villalobos, que falleció en Junio del corriente año.

Dióse cuenta, y las Cortes quedaron enteradas, de una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia pidiendo en conocimiento de las mismas el decreto en que se dispone que la ley hipotecaria de 24 de Diciembre de 1869 y el reglamento para su ejecución rijan desde 1.º de enero de 1871.

Se recibieron con aprecio, acordando pasarán a la biblioteca, seis ejemplares de la cuarta parte del poema denominado *El Ismo de Suez*, remitido por su autor D. Manuel Sanchez Escandon y Morquecho.

Las Cortes quedaron enteradas de que los señores Franco del Corral y Puig no podían asistir a la sesión por hallarse enfermos.

Se dió cuenta de que la comisión permanente de las Cortes había acordado se procediera a las elecciones parciales para cubrir las vacantes que resultaban en las circunscripciones de

Liria (Valencia), por renuncia de D. Luis de Molini.

Arecibo (Puerto Rico), por la de D. José Escoriza.

Castellón, por la de D. José Jimeno Agius.

Logroño (Sevilla), por la de D. Federico Caro.

Eclija, por la de D. José Olózaga.

Motril (Granada), por fallecimiento de D. Francisco de Paula Villalobos.

Huesca, por el de D. Eusebio Jimeno.

Leído el dictamen de la comisión encargada de informar el expediente instruido con motivo de los gastos hechos en los funerales de D. Ramon Maria Narvaez, se anunció que se imprimiría, repartiría y señalara día para su discusión.

El señor ministro de HACIENDA leyó un proyecto de ley para que las Cortes aprueben el decreto declarando exentos de derecho de arancel y de descarga dos carbonos que sean trasportados a Barcelona.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS pidió la palabra y dijo que según recordaban los señores diputados, la última acción que tuvo el honor de dirigirla la palabra, lo hizo con verdadera amargura, refiriendo las gestiones que había hecho cerca de uno y otro príncipe en Europa con el deseo de encontrar un candidato digno del trono de San Fernando.

No queriendo con esto rebajar en lo mas mínimo a ninguno de los candidatos, aunque no sean de estirpe regia, que haya dentro de España y tenga las simpatías de mayor ó menor número de señores diputados.

Por razones de alta política, el gobierno de S. A. no ha creído conveniente presentar ninguno de estos candidatos.

En su último discurso advertí que las negociaciones quedaban pendientes y han producido bueno y perfecto resultado.

Recordó que por causa de la candidatura Hohenzollern había estallado una terrible guerra entre dos naciones amigas.

El orador aseguró que él y sus compañeros tenían la conciencia tranquila de no haber sido causa, ocasión, ni motivo para que estallase la lucha, y la historia justificará dirá que España tenía perfecto derecho a elegir para monarca la persona que creyesen conveniente.

Durante el primer período de la guerra solo reinó la incertidumbre en toda Europa acerca de sus resultados, y el gobierno suspendió sus gestiones para buscar candidato; pero localizada la lucha en Francia, y habiendo renunciado el ilustrado príncipe alemán pocos días antes de que estallara la dicha guerra, y para evitarla, la corona que el gobierno español condicionadamente le ofreció, el gabinete autorizó al presidente del Consejo para que se dirigiera de nuevo a la casa de Saboya, pues si bien el duque de Aosta no aceptó la corona la primera vez que se le ofreció, su negativa fué tan bondadosa, tan digna, tan honrosa al mismo tiempo para España, que no se creyó había inconveniente en volver a gestionar en Italia.

Estas gestiones seguidas por telegrama han producido excelente resultado.

El rey Victor Manuel se manifestó desde luego favorable a ellas.

Sobre la mesa quedaron los datos de estas negociaciones para que se enteren los señores diputados.

El orador se felicitó de que tuviera ya ocasión de salir de la interinidad contra la cual todos clamaban, que tantos males puede ocasionar al país y que para acabar con ella había hecho él todos los esfuerzos imaginables que en su día se sabrían.

Terminó haciendo un llamamiento al patriotismo de los diputados monárquicos para que todos voten al candidato que no es candidato del gobierno, pues el elegido será candidato de las Cortes soberanas.

Los Sres. García Lopez y Sañer y Capilevila no quisieron usar de la palabra para defender dos proposiciones que habían presentado, para que pudiera hablar el Sr. Castelar.

Se leyó una proposición de este señor diputado contra la política exterior e interior del gobierno.

El Sr. CASTELAR apoyó esta proposición, empezando por censurar que el presidente del Consejo hubiera buscado reyes por cortes extranjeras sin permiso de la Cámara popular.

Crítico que antes que a los diputados se hubiera dado cuenta del candidato elegido al ejército, lo cual demostraba que se tenían en mayor aprecio las bayonetas de los soldados que los votos de los diputados.

Sostuvo que el grande error del gobierno consistía en que habiendo salido de la revolución un Estado republicano el gobierno se empeñaba en hacer un Estado monárquico.

Los partidos revolucionarios no crean monarquías, las destruyen, y todos los diputados han sido republicanos, unos pidiendo la república y otros imposibilitando la monarquía, pues los mismos monárquicos entregaban a la voracidad de las democracias los candidatos que i en presentándose.

La monarquía no podía restablecerse porque faltaba la fe a los monárquicos y esto explicaba que el señor Cánovas del Castillo, queriendo por candidato a D. Alfonso de Borbon, estuviera dispuesto a votar

cualquier otro candidato; que diputados ardientes montpensieristas, olvidados a su candidato cuando se presentaban otros y que los progresistas prefiriesen al general Espartero un oscuro coronel de hulanos.

Dijo que la casa de Saboya había despreciado dos veces la corona española, como la había despreciado D. Fernando de Portugal y el duque de Génova.

Sustuvo que los monárquicos españoles eran los que habían acabado con la monarquía y dado vida a la república. Para probarlo refirió los actos que los partidos constitucionales han cometido contra las prerogativas de los monarcas desde el atentado de los sargentos de la Granja hasta el alzamiento de Segovia.

Dijo que a poder, haría resucitar a los grandes reyes de los tiempos de la monarquía para que vinieran a oír y espantarse de la algaravía de los monárquicos de la revolución que quieren un rey que no sea padre de sus súbditos sino hijo de ellos, no la consecuencia de un derecho sino la de los votos de los diputados.

Los reyes lo eran por derecho tradicional ó por derecho de la fuerza, y no de otra manera.

Espuso su duda de que el candidato de Italia venga por que hasta ahora era una candidatura *telegráfica*, toda vez que solamente telegramas habían mediado entre el general Prim y el candidato.

Dijo que no creía compatible el ideal democrático que citaba en el título 1.º de la Constitución con la monarquía, y que si ese título se borraba por un monarca, la juventud liberal se sacrificaría para restaurarlo como la actual se había sacrificado para conseguirlo.

Recordó la misión del general Prim en Méjico y la catástrofe de Maximiliano, y dedujo que el príncipe italiano no se atreverá a venir a España por otra misión del general Prim análoga a la de Méjico, porque recordará la tragedia de Maximiliano y retrocederá. (Aplausos en la izquierda.)

Comparó las diversas candidaturas, desde la de Carlos VII hasta la de Espartero, y en todas halló, como en la del duque de Montpensier, representante natural de las clases medias, títulos y partidos que se apoyaban negando que el duque de Aosta representase nada ni tuviese en su apoyo clase ni partido alguno.

Por estas razones, dijo que creía que el Sr. Topete no abandonaría en la desgracia al duque de Montpensier (el Sr. Topete: seguramente no), ni el señor Rios Rosas, ni tantos otros notables hombres que le apoyaban, ni dejarían de votarle en uno y otro escrutinio.

Dijo que el general Espartero no aceptaba la corona porque se la ofreció Prim, en el que no reconocía derecho alguno para ofrecérsela, pero que la aceptaría ofreciéndosela el país, el cual, si lo llevase a palacio, podría inscribir los nombres de Luchana, Morella y Bilbao, mientras que trayendo al de Aosta solo podría inscribir dos nombres: Lissa y Custozza. (Risas.)

Creía imposible la monarquía de ninguno de los candidatos que había en el país, y mas aun la de todo otro extranjero, y creía que la monarquía no podía ser en España.

Y no siendo posible, el general Prim se empeñaba en hacer la presentación de un candidato especial que satisficiera a sus aspiraciones y a las de los hombres del partido que le ayudaba, de lo cual resultaría que el rey, si viniese, sería solo el fiel de fechos del presidente del Consejo, el secretario del general Prim, la sombra del mismo general, levantándose a la altura del trono.

Acusó al general Prim de desconocer la historia moral y política de las razas latina y germánica, por cuya causa se había lanzado a una empresa imposible; imposible, porque no se tenía presente el espíritu nacional é independiente de España, el cual no podría aceptar la candidatura extranjera, y si la sufría y no protestaba, lo haría por la virilidad y energía de su patria.

Recordó que la casa de Saboya estaba dentro de todas las cuestiones graves de Europa y nos esponíamos a ser cómplices de esas complicaciones. La familia de Saboya, además, tenía una tradición funesta, porque vestía traje de dos colores, para engañar a unos y halagar a otros.

Respecto a las ventajas políticas de la candidatura Aosta, eran negativas, puesto que no alentaría a la democracia, ni en lo económico traería otra cosa que el papel moneda, ni en la libertad mas que la persecución de Garibaldi.

Y terminó, rogando que pudiera fundarse una legalidad con un rey que no tenía en sí ni la fuerza, ni el engrandecimiento, ni la popularidad.

El señor presidente del CONSEJO dijo que se ocuparía en contestar a algunos puntos del discurso del Sr. Castelar, dejando la tarea difícil de contestarle mas extensamente al señor ministro de Ultramar.

Rechazó la idea que el Sr. Castelar espuso respecto a la catástrofe de Méjico, y declaró que si lo que se pretendía era atemorizar al duque de Aosta, se engañaban, porque el duque era un soldado valeroso (Risas), que lo había probado en la guerra, y que si las Cortes le elegían vendría, por mas que otra cosa pretendieran los republicanos, a los cuales no temía, siempre que el luche por la Constitución y las leyes.

Declaró que sus deseos eran los de consolidar la libertad, pero no los de seguir en el puesto que ocupaba, cuyo puesto tenía por contar con la confianza de las Cortes y del regente, y el cual no tendría para que dejar si el rey se le dispensaba como creía que sucedería.

Respecto a la candidatura del príncipe Hohenzollern, dijo que no reyo que ella podría dar ocasión a la catástrofe de Francia, porque de sospecharlo siquiera, no la hubiera apadrinado, no teniendo por lo tanto culpa alguna de la guerra que hoy presenciábamos con dolor.

El Sr. CASTELAR rectificó insistiendo en que había analizado entre Méjico y España.

Estrabó que el general Prim declarase que sería ministro del futuro rey, a no ser que el serlo estuviese consignado en el protocolo de las negociaciones.

El señor ministro de ULTRAMAR defendió al gobierno y la mayoría de los injustos ataques del señor Castelar, recordando que las aspiraciones de la revolución y del país las representaba la mayoría y estaban consignadas en la Constitución.

La mayoría deseaba una monarquía, pero no como la tradicional y antigua, sino la democrática moderna de que es ejemplo viro la Bélgica.

La monarquía liberal, hija del voto de un pueblo, esa era la monarquía que se trataba de establecer y consolidar por la fuerza misma del voto de las Cortes.

Recordó las amargas y terribles censuras que lanzó el Sr. Castelar a los mismos candidatos que hoy halagaba, y dedujo que las críticas de hoy a otro candidato no tienen valor, por partir del Sr. Castelar.

Rechazó toda idea de que habíamos de ligarnos con la política de la familia del candidato, porque tal solidaridad no había tratándose de un rey elegido para reinar en un país libre y organizado.

Respecto al enlace de España é Italia, de que se quejaba, al parecer, el Sr. Castelar, recordó el señor ministro que nadie como el Sr. Castelar lo ha cantado y deseado, y que no creía que hubiese renunciado a sus ideas de ayer.

Dijo que el malestar del país reclamaba la monarquía, y que el gobierno y los diputados iban a acabar

con ese malestar satisfaciendo la aspiración general de la nación.

Sostuvo que los monárquicos únicamente podían dar solución y no los republicanos, los cuales hallándose según creen en un campo de ruinas monárquicas, no habían conseguido hacer brotar otra cosa que las flores sangrientas de Cádiz y de Málaga.

Y terminó declarando que el partido democrático, si no sabía ser cortésano, sabría ser fiel defensor de la monarquía.

El Sr. FIGUEROA habló para una alusión personal y declaró que los republicanos estaban tranquilos respecto a la elección de rey, porque creían que el rey no vendría.

Por lo demás, los republicanos rechazan todo rey, y sobre todo a un rey extranjero, cuya venida sería una cosa indigna para España.

El Sr. CASTELAR rectificó diciendo que con la creación de la monarquía y de una monarquía con un rey extranjero, la revolución moriría para renacer en una nueva revolución.

Rectificó el señor ministro de Ultramar y fué desechada la proposición en votación nominal por 122 votos contra 44.

El Sr. PRESIDENTE dijo que habiendo presentado el gobierno un candidato se iba a cumplir lo que la ley prevenía y que en la primera sesión se votaría el rey.

El Sr. RIOS ROSAS protestó de tal acuerdo y reclamó el derecho incontestable que tienen los partidos todos y la Cámara para discutir tan trascendental asunto, pues no había de ser una Cámara del siglo XIX menos liberal que lo fueron las Cortes en Caspe.

Además los presidentes de otros países estaban en favor de la discusión de la elección de rey.

Los Sres. Topete, Figueras y Vinader unieron sus ruegos a los del Sr. Rios para que la discusión se mantuviese abierta.

El Sr. PRESIDENTE sostuvo que su derecho, basado en el reglamento, le daba el de fijar la orden del día, como lo había hecho.

Por lo demás, la prueba de que la discusión que pedía el Sr. Rios no la había deseado; estaba en que no había pedido la palabra cuando se discutía la del Sr. Castelar, ni presentado ninguna otra para lo cual tuvo tiempo.

Esto no obstante, él quería ser tan condescendiente que sometiera la cuestión a la Cámara.

El señor ministro de ESTADO sostuvo el derecho del presidente y la necesidad de llegar a la elección de monarca cuanto antes, para aplacar las impacencias de los anti-internistas, que lo pidieron repetidamente hasta por escrito y bajo su firma.

Rectificó el Sr. Rios Rosas, y se acordó por la Cámara, en votación nominal, por 101 votos contra 55, que el presidente podía fijar la orden del día como lo había hecho.

Quedó, pues, acordado que la Cámara se volvería a reunir en el día 16 de Noviembre para elegir rey. Y se levantó la sesión.

Eran las siete y media.

GACETILLAS.

Aviso a los chatos. Sabemos de una manera positiva que el celebre doctor Short-nosed de Londres acaba de recibir orden de remitir a Italia una colección de narices de distintas dimensiones y modelos a fin de que un personaje de aquel país, candidato en cuestión, que carece de este precioso apéndice, pueda asistir de una manera presentable a las grandes solemnidades que se preparan en Madrid con motivo del coronamiento del edificio.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PÁRQCS.	DEL 2.	DEL 3
------------------	-----------------	--------	-------